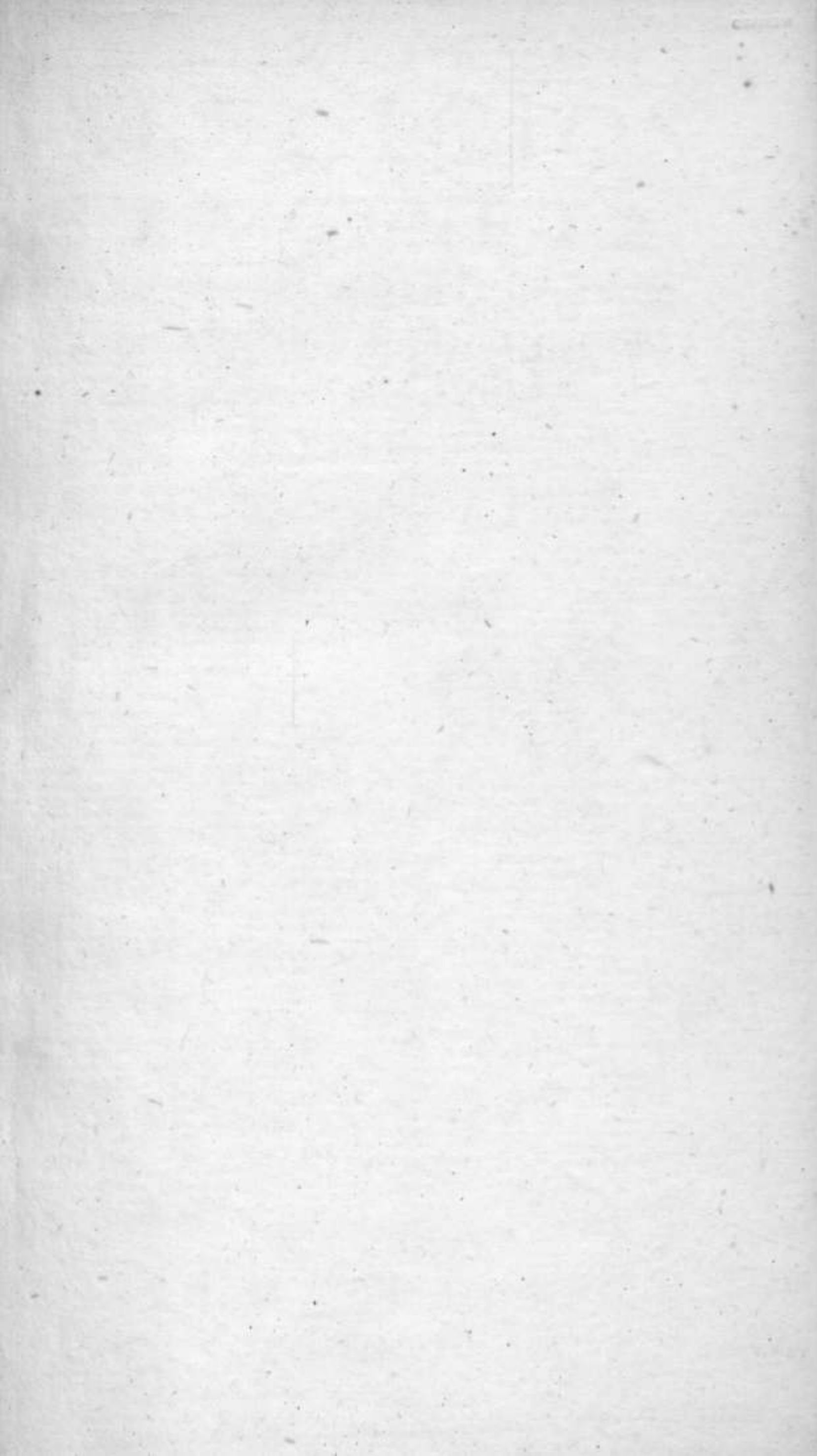


DUPLICADO

g-385



R. 13. 88 LIBRO DE

EXERCICIOS DE LA GINETA,

compuesto por el Capitan D. Bernardo
de Vargas Machuca, Indiano, natural
de Simancas en Castilla
la Vieja.

Dirigido al Conde Alberto Fucar.



EN MADRID,
Por Pedro Madrigal,

Año MDC.

A B B A A O O

A B B A A O O

A B B A A O O

A B B A A O O

A B B A A O O

A B B A A O O

A B B A A O O

A B B A A O O

A B B A A O O

A B B A A O O

A B B A A O O

A B B A A O O

A B B A A O O

A B B A A O O

TASSA.

YO Iuan Gallo de Andrada, Secretario de Camara de su Magestad, de los que residen en su Consejo, certifico y ayo y fee, que auiendo se visto por los señores del, vn libro intitulado Exercicios de la Gineta, compuesto por el Capitan don Bernardo de Vargas Machuca, tassaron cada pliego del dicho libro a cinco blancas, el qual tiene diez y siete pliegos, que a las dichas cinco blancas, cada vno monta el dicho libro, quarta y dos maravedis y medio, en que se ha de vender en papel: y dieron licencia para que a este precio se pueda vender: y mandaron que esta tassa se ponga al principio del dicho libro y no se pueda vender sin ella. Y para que dello conste, di la presente en Madrid a tres dias del mes de Março de mil y seyscientos años.

Iuan Gallo de
Andrada.

Erratas.

F Ol. 2. pag. 2. lin. 9. dexasse, di. dexa se. 6. 2. 11.
yerros, di. hierros. 10. 1. 8. tambié, di. tan bié.
11. 1. 13. prouecho, di. prouecho lo. 15. 2. 11.
entre ellos, di. entre ellas. 19. 1. 3. pareceme, di.
parecerme. 20. 1. 17. cerara, di. cerrara. 27. 2. 1. a
que aun, di. que á vn. 28. 1. 5. diga, se para. A la mi
tad de la carrera caydo, y en. 39. 2. 12. empuña
ra, di. empuñadura. 45. 1. 4. descubriere. Y, di. def
cubriere: y 5. lança, pa, di. lança. Pa- 10. Caualle
ro, di. cauallo. 47. 2. pen. de oja, di. de hoja. 54.
1. 6. arbitriar, di. arbitrar. 59. 2. 1. hazer, lo que, di.
hazerlo, que. 60. 1. 11. llero, di. llo. 61. 1. 16. falta
re, di. faltaren. 62. 1. 9. gineta, di. ginetas. 65. 1.
8. caualmente, di. casualmente. 66. 3. 17. con for
me, di. conforme. 69. 1. 17. toor, di. toro. 20. ádo
di. dâdo. 73. 1. 1. majarra, di. mojarra. 76. 1. 5. del
la vista, di. de vista. 78. 1. 4. guardar, di. aguardar.
85. 2. 13. parecia tambien, di. pareceria tan bien.
91. 1. 18. otros, di. otros. 91. 2. vlt. tro, di. to. 99. 2.
17. deuer, di. de ver. 117. 1. 11. tal, di. tad. 115.
21. 1. pie, di. cuerno.

*Iuan Vazquez del
Marmol.*

EL REY.

POR quanto por parte de vos el Capitã dõ Bernardo de Vargas Machuca, nos fue fecha relacion que auia des cõpuesto vn libro intitulado exercicios de la gineceta, en que auia des puesto mucho trabajo, y era muy vtil y prouechofo para la Republica, nos pedistes y suplicastes os mandassẽmos dar licencia y facultad para le poder imprimir, y priuilegio por el tiempo que fuessẽmos seruido, o como la nuestra merced fuessẽ, lo qual visto por los del nõ

Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la prematica por nos vltimamente fecha sobre la impresion de los libros dispone, fue acordado que deuia mos mandar dar esta nuestra cedula, para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por biẽ. Por la qual por os hazer bien y merced, os damos licencia y facultad para q̃ vos o la persona que vuestro poder ouiere, y no otra alguna, podais imprimir el dicho libro de Exercicios de la Gineta, que de fusso se haze mencion, en todos estos Reynos de Castilla por tiempo

tiempo y espacio de diez años,
que corran y se quenten des-
de el dia de la data desta nue-
tra cedula, so pena que la per-
sona o personas que sin tener
vuestro poder lo imprimiere
o vendiere, o hiziere impri-
mir y vender, por el mismo
caso pierda la impresion que
hiziere con los moldes y apa-
rejos della, y mas incurra en
pena de cinquenta mil mara-
uedis cada vez que lo contra-
rio hiziere, la qual dicha pena
sea la tercia parte para la per-
sona que lo acusare, y la otra
tercia parte para nuestra Ca-
mara, y la otra tercia parte pa

ra el juez que lo sentenciare,
con tanto que todas las vezes
que ouieredes de hazer impri-
mir el dicho libro durante el
tiempo de los dichos diez años,
lo traygais al nuestro Conse-
jo, juntamente con el original
que en el fue visto, que va ru-
bricado cada plana, y firmado
al fin del de Iuan Gallo de An-
drada nuestro Secretario de
camara, de los que residen en
el nuestro Consejo, para que
se vea si la dicha impressiõ es-
ta conforme al original, y se
imprimio cõforme a el, y que-
dan impressas las erratas por
el apuntadas para cada vn li-
bro

bro de los que ansi fueren im-
pressos, para que se tasse el pre-
cio que por cada volumé ouie-
redes de auer: y mandamos al
impressor que ansi imprimie-
re el dicho libro, no imprima
el principio ni el primer plie-
go del, ni entregue mas de vn
solo libro con el original al au-
tor, o persona a cuya costa lo
imprimiere, ni a otro alguno
para efecto de la dicha correc-
cion y tassa, hasta que antes y
primero el dicho libro este
corregido y tassado por los
del nuestro Consejo: y estan-
do hecho y no de otra mane-
ra pueda imprimir el dicho

principio y primer pliego, y
fuecfsiuamente pōga esta nra
cedula, y la aprouacion, tassa,
y erratas, fo pena de caer e in-
currir en las penas contenidas
en las leyes y prematicas des-
tos nuestros Reynos: y man-
damos a los del nuestro Con-
sejo, y a otras qualesquier jus-
ticias dellos, que guarden y cū-
plan esta nuestra cedula, y lo
en ella contenido. Fecha en
Madrid a siete dias del mes de
Hebrero de mil y seiscientos
años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nro señor.

Don Luys de Salazar.

A L

AL CONDE

Alberto Fucar.



NOTORIO Es a
quantos tienen pra-
tica en lo que los ce-
lebres escritores de
xarõ autoriçado por sus escritu-
ras (excelente señor) y muy par-
ticularmente lo he oydo a V. S. q̃
ansi en España, como en los Rey-
nos y Estados Estrangeros : el
principal fundamento de la no-
bleza, fue el exercicio y estilo
de la soldadesca, o arte militar:
y como a causa della con justo ti-
tulo y deuida razon se puede

uno llamar noble, y como tal go-
zar de los preuilegios y excepciones
que para semejantes meri-
tos los principes, y Reyes han esta-
blezido y concedido: y por esta
misma razon no pueden los no-
bles y generosos Caualleros es-
sentarse de los exercicios de ar-
mas, assi a pie como a cavallo
pues mediante ellas restauran
lo que pudo faltar en sus ante-
cessores, o quando en ellos aya so-
brado la nobleza, sustentan la
obligacion mayor que tienen, a
no desgenerar de su profesion
continuando en el estilo que sus
passados con tanto honor mantu-
uieron: y esto siruiendo a sus Prin-
cipe

cipes con esta arte, que es la columna en que estriban y se sustentan las Republicas, y con que principalmente se ilustran y defienden: y de tal manera corre en general esta obligacion, que al que desto faltare, sobrar a la culpa, o suya, v de sus padres: Esta porque ni fuesse mia, ni del mio, cada uno cumplio de su parte lo que le toco el en dar me maestros suficientes, y yo en seguir sus doctrinas: y en particular la que disponia para la milicia, de que es buen testigo el compendio de la milicia Indiana, que compuse en esta corte: y pocos dias ha saque a luz, guiado de la experien
cia

cia que della tengo: el qual desde el primer dia puse en manos de V. S. que como Principe tan discreto y uniuersal, quiso pasarlos ojos por el. Y agora por el bien que me dessea ha querido que yo de entera satisfacion para descargo mio: mandandome escreuir la teorica de lança y adarga, por parecerle, tēgo della alguna practica: y juntamente los exercicios de la gineta: mostrando en esto V. S. el particular conocimiento que della tiene: y en general grande aficion a la nacion Española: a esta causa los Cavalleros della deuen especial reconocimiento a las

a las muchas virtudes y partes
de tan gran señor como en V. S.
resplandecen, con tanta perfec-
cion y aprouacion de todo el mun-
do. Reconociendo yo esto, y par-
ticularmente la obligacion que
me corre de decendir rectamen-
te de la nacion Alemana, cu-
yo nombre es Ferambergue :
por lo qual por mi parte no he
podido dexar de acudir con las
flacas fuerças de mi ingenio, a
poner en execucion lo que por
V. S. me ha sido mandado : El
qual trabajo es el que aqui a
V. S. ofrezco, confiado dissimu-
lara las faltas de mi pobre ta-
lento : y que para poder salir en
publi-

publico, saldra del suyo tambien
censurado, que podra con seguri-
dad parecer y ser bien recibido,
como espero lo sera debaxo del
amparo y proteccion de V.S. a
quien guarde Dios mu-
chos años.

Prolo-

Prologo.

MVchas vezes dudè (cu-
rioso letor) si aceta-
ria esta empresa, de sa-
car a luz nueuos escritos, por
ofrecerse me a la memoria lo
que don Diego de Mendoça,
por su discrecion y letras fue
lumbre de su linaje, y nueltra
nacion (folia dezir) que quien
no hazia vna copla era necio,
y quien dos loco: lo qual se pue-
de interpretar quando las ta-
les fueren de poca sustancia, y
fundamento, o ninguna co-
mun vtilidad: y así, creyèdo
no ser comprehèdido en esta

Prologo.

sentencia, por auer escrito el libro de la milicia Indiana, q̄ es la vna con q̄ biē o mal yo auria cūplido: no quisiera con todo por esta segūda quedar condeñado por falta a caso de ciēcia fundamētal, q̄ el prouecho es tā conocido, q̄ no tiene duda en el intento q̄ tomē: demas de la obligacion en q̄ me hallaua al mandato del Conde Alberto Fucar, y al seruicio de los Caualleros destas partes de España, escriuiēdo los exercicios de la gineta: y en particular la teorica de lança y adarga que en las Indias Occidentales en largo tiempo cursē y
apre-

Prologo.

aprehendi: que aunque es verdad que Berberia dio a España principio della, y España a las Indias, en esta parte se ha perficionado mas que en otra: y el que en ellos no hallare el prouecho, gusto, propiedad y primor que su juyzio pidiere, como a Caualleros les suplico miré a mi voluntad, q̄ como dizze Cicerõ: No es cargalo q̄ voluntariamente se toma a cargo. Y así fabemos, q̄ Antigono cõsertan grãde Principe quedo muy satisfecho de la voluntad del pastor, quãdo con las manos llenas de agua se puso delante del: agradecimiento fue

Prologo.

de tal Principe. Afsi los Caualleros a quien se endereça este mi tratado, deuen recibir la mia, no mostrando se auarientos en el agradecimiento, que como dize Socrates: Como del muerto no se ha de esperar respuesta, afsi del auariento no se ha de esperar agradecimiento: y quando en el se quieran mostrar auarientos, alomenos en mi no aura faltado de deseo de seruirlos, y de seguir la virtud, que como dixo Quintiliano: La virtud es patrimonio para los suceffores: pero yo estoy cierto de que en los nobles no puede faltar, que

los

Prologo.

los demas licencia tienen de
reprovar qualquier cosa, aun-
que sea fuera de su profesion,
y yo de reyrme con bastante
razon dellos, como hizo Apel
les quando el oficial passo de
la chinela, en que solo podia
dar su voto, a censurar la pier-
na de lo que totalmēte igno-
raua. De semejantes ay inume-
rables que en la carrera publi-
ca, o regozijos, aunque sea el
mayor Principe el que corre
le reforman en lo que va obrã
do, con la libertad que podria
tener vn grande maestro, sin
considerar que su sentencia
procede de tan ignorante tri-
bunal:

Prologo.

bunal: que qualquiera discreto la podra comparar a la que dio el asno cõtra el Ruiseñor con tales yo no hablo en esta materia, ni en otra: mas hablando con quien me entienda, y dello se quisiere aprovechar, les pido pues es en beneficio fuyo, lo que huuieren de tomar y experimentar lo den principio: que como dize san Agustín: Muchas vezes de vn principio se sigue vn fin venturoso: y el mismo dize: El fin de las cosas las haze loables: y assi lo vemos, pues de loar estos exercicios en los Cavalleros, las Republicas lo tienen

Prologo.

nen a su cargo , porque como dize Ciceron : Entre las cosas humanas ninguna ay mas excelente y estremada q̄ auer hecho beneficios a la Republica, y tener la obligada con obras: y estas lo son por fer en su prouecho, regozijandolas vnas vezes , y otras defendiendolas con las armas , que todo cabe en estos exercicios , por donde las Republicas estarã obligadas a mirar por los tales Caualleros , y ellos por el bien dellas : porq̄ como dize Seneca: Si te quisieres aprouechar a ti , a prouecha primero a otros. Y asy yo voy figuiendo

Prologo.

sentencia de tan grande sabio. Y para que todos mejor se aprouechen de mi trabajo les he dispuesto y diuidido estos exercicios en quatro partes: las quales se podrá ver con facilidad, añadiendo a lo vltimo algunos aduertimientos y secretos, en seruicio de todo Cauallero, y beneficio del cavallo. En cuya consideracion les suplico reciban este libro y seruicio en su buena gracia, con la voluntad que se les ofrece.

(.?..)

Del

DEL CAPITAN

ALONSO DE

Carauajal, natural de la ciudad de
Tunja, en el nuevo Reyno de Gra-
nada de las Indias, al Capitan don

Bernardo de Vargas

Machuca.

SONETO.

Y *Que con gloria huuistes enseñado
La Indiana belicosa Infanteria,
A estender la Española monarquia
Que el cielo al gran Filipo ha reseruado.
Mostrays con nuevo honor acreditado
Del ginete feroz la gallardia,
Por enfrenar la barbara ofadia
Con fuerte adarga, y lança en cãpo armado.
No os satisfaze el lauro vitorioso,
Que acauallo y apie ganastis jolo,
Si a España no en' enays assi alcançallo.
En todo soys Bernardo generoso,
En dar regla, y obrar de Polo a Polo,
Minerva armada a pie, y Marte acauallo.*

DON ALONSO
DE BUSTOS, AL
Capitan don Bernardo
de Vargas.

Bernardo ilustre, q̄ otro tiempo fuiste
En las remotas partes de Occidente
Conquistador de aquella inculta gente,
Que huye el bien y la razon resiste.
Con la lanca y adarga les pusiste
A su libertad barbara insolente,
El yugo que romper no les consiente
El temor que en sus almas escondiste.
Y porque de tu espada, y de tu pluma,
Se celebre en el mundo la riqueza,
Sin q̄ el tiempo la ofenda ni el olvido.
En esta breue, tan discreta suma
De la gineta, escriues la fineza,
Que cō larga experiēcia has aprēdido.

T A B L A

por partes y capitulos.

P R I M E R A	Par-
te.	fol. 1.
Segunda parte.	fol. 29.
Tercera parte.	fol. 60.
Quarta parte.	fol. 82.
Quinta parte.	fol. 99.
Aduertimiento vnauer-	
sal,	fol. 1.
	Fay-

Tabla.

Faycion de la silla gine-
ta. fol. 2.

Modo de espuelas, fo-
lio. 7.

Borceguies fol. 11.

Preuencion para subir a
cauallo. fol. 12.

Modos de batir. fol. 16.

Posturas de capas. fol. 21.

Carrera de gala. fol. 24.

Carrera de capa, y espa-
da. fol. 29.

Carrera de lança, y adar-
ga. fol. 33.

Elcaramuça de lança y
adar-

Tabla.

- Adarga. fol. 42.
Propriedades del cauallo
para el rejon. fol. 60.
Posturas del Cauallero
con rejon. fol. 61.
Torear con vara. fol. 69.
Lançada. fol. 71.
Iuego de cañas. fol. 84.
Adarga. fol. 90.
Entradas de juegos de ca
ñas. fol. 92.
Escaramuça partida. fo-
lio. 96.
Aduertimientos al Caua-
llero. fol. 99.
Aui-

Tabla.

Auifos, secretos, y remedios, en beneficio del cauallo. fol. 107.

Reglas para saber escoger vn cauallo. fol. 116.





PRIMOR CONFVERÇA

PRIMERA
 PARTE DE
 EXERCICIOS
 de la gineta, en q̄ se perficio
 na y pratica el buen
 vfo della.

Aduertimiento.



PRIMERO Que
 perficionemos vn Ca
 uallero con arte en la
 gineta, sera muy có-
 uiniente tratar la pro-
 porcion del cauallo, y de la silla, estri-
 bos, y espuelas, desmenuzandolas par
 tes de cada cosa, para que mejor se
 aperciba lo que fuereamos tratando:
 A y el

Primera parte de

y el tal Cauallero mejor parezca. Cõ-
uiene quanto a lo primero y mas
principal, que el Cauallero aduierta,
que el cauallo despues de ser de bue-
na casta, color y edad, y que sea re-
cogido de cuerpo con buena traua-
zon de miembros de fondo, y bue-
nos baxos, testera, pescueço, cõ buen
pecho, corto de fillar, y buena cade-
ra, clin, y cola, con buen assiento, en-
juto de cañas, y buenos cascós, como
al fin deste libro mas largamente di-
remos: q̃ sea ligero, y que tenga buen
metal de carrera, menudo y atrope-
llado, y tambien buena rienda, y so-
bre todo, que no tenga condicion,
ni voluntad mas de la que tuuiere el
Cauallero, para que en todo tenga
proporcion: aduirtiendolo, a que quan-
tas mas tuuiere destas partes, tanto
mas seguro sera, y parecera mejor, y

Exercicios de la gineta. 2

se podra obrar en el con perficion, pues sera imposible ajustarlas todas, porque aun no es aueriguado si haze el cauallo al Cauallero, o el Cauallero al cauallo: de manera, que conforme a esto ay necesidad, que el Cauallero y cauallo a la par sean buenos para que parezca bien lo que se obrare: y para ello ayuda grandemente las proporciones de los cuerpos de Cauallero, y cauallo, que se entiende, ni chicos ni grandes, tomando el medio: Lo qual es conuiniente, afsi para regozijos, como para las guerras, por quanto seran mas alentados y acomodados a todo trabajo y necesidad.

Faicion de la silla gineta.

AY Dos nombres de fillas, como es media filla, y filla entera,
A 2 y cada

Primera parte de

y cada vna destas denianda diferente cauallo: porque la media es para cauallos angostos y desbarrigados, y la entera para cauallos anchos de costado, y de fondo: porque sino se guardasse en esto el medio y proporcion, como en todas las demas cosas, resultarian muchos inconuenientes: y dexasse bien considerar, porque si echassen silla entera, que es con ropa doblada a cauallo angosto y desbarrigado, no se podra cerrar el Cauallero, ni le podra hallar cō los pies, sino es con demasiado trabajo por lo mucho q̄ abre la silla. Y por el contrario, si a cauallo ancho de costado le echassen media silla, que es la ropa senzilla, no se podra abrigar bien a ella con las rodillas, y resultara yr floxo y sugeto a vna fealdad. Y auiendose considerado esto, y puestolo en su punto, se ad-
uierta,

vierta, que para poner la filla en el cauallo, que los bastos se ayan hinchido de tal manera, que los dos arzones delantero y traßero queden iguales: y tengo por mejor, que el traßero se derribe mas que el delantero, porque da mejor gracia al Cauallero, y leuántado mas el arzon delantero va mas seguro el Cauallero en qualquier acótecimionto, si el cauallo le reparasse de golpe en la carrera, o que estropeasse, para que no le pueda saluar y quede en el pescueço, o vaya abaxo por las orejas, como ha sucedido en muchos regozijos por ser baxo el tal arzon.

La faicion deste arzon ha de ser algo redondo con lomo en medio, y por dedentro llano.

El arzon traßero, algunos son de opinion que ha de ser algo desparra-

Primera parte de
mado, y la mia es que sea recogido,
y vn poco viuo, porque acópaña me-
jor, y anda mas firme el Cauallero,
y con mejor cuerpo, con cuenta
que de vn arzon a otro en el hueco
quepa el braço del hombre, cuya hu-
uiere de ser la silla, del cobdo al pu-
ño, teniendo cerrada la mano, de tal
manera, que los dos extremos de cob-
do y puño se ajusten dentro de los
dos arzones. Tambien se aduierta, a
que los remates de los arzones que se
clauan en las tejuelas no abran mu-
cho, ni tampoco queden cerrados,
porque la silla arme a todos cauallos:
y quando se arrimaren a vno de los
stremos, sea al mas cerrado, para
que la silla sea mas cerrada, y no abier-
ta, por quanto el Cauallero se arma-
ra mejor en ella, que en la abier-
ta.

En

exercicios de la gineta. 4

En los arriceses suele auer descuido al clauarlos, no guardando la cuenta y medida que se deue tener: porque si se clauan algo delanteros, es malo para vna escaramuça, y juego de cañas: y si traßeros, tambien tiene inconueniente para la carrera, y para la perficion de las piernas y pies: y assi es necessario, que se guarde el medio al clauarlos, porque se pueda obrar todo. El modo y cuenta es, que del arrices a la cayda del arzon delantero aya de hueco y medida sobre la texuela quatro dedos, y del mismo arrices a la cayda del arzon traßero, vn coto de mano ordinaria, que es lo que viene a sobrar, conforme a la reparticion de las medidas.

Los mas de los estribos que al pre-

Primera parte de

sente se vsan en esta Corte, son muy malos, por ser demasiado chicos y liuianos, con que vn pie no puede yr firme, ni con gracia, y parecen malissimamente, y no se en que se fundan en vsallos, pues para batir bien vno q̄ comienza a desemboluerse no lo puede hazer, ni tienen buena gracia los pies en ellos, aunque vno mas sea hombre de acauallo: bien que yo no niego que vn buen hombre de acauallo batira bien con ellos, pero que no traera con tanta gracia los pies, y el que no es hombre de acauallo, y lo quiere ser, no le ayudaran, y para lo vno y otro, los estribos Cordoueses de azofar, es buena suerte, y destos se deuen buscar los mas grandes y pesados, y a su modelo, hechos de hierro seran mejores, assi para barnizar, platear, y dorar, como para la

segu-

exercicios de la gineta. 5

seguridad q̄ tienen en vna cayda del cauallo, si acaso se torcieren y abollaren por la facilidad que tienen en el adereço, lo que no se puede hazer en los de azofar. Con este modo de estribos se bate bien y con firmeza, y el pie anda mejor y mas cubierto, mas quebrado y mas cerrado.

Los ojos destos estribos han de ser anchos, porque las acciones que les entraren lo sean, con que tendran seguridad para no quebrarse, y suceder vna desgracia por faltar en vna ocasion.

Preparado lo referido, se pondra la silla en el cauallo, y cincharse ha, aduertiendo, de no echar la delantera sobre el pescueço, como algunos vsan, porq̄ es mala costumbre, por los muchos inconuinentes que tiene y daños que dello resultan al cauallo, y

Primera parte de

Cauallero, al cauallo le lija en los col-
dillos y le haze cinchera en el pecho
y quando anda parece que va estaca-
do y manco: tambien al parar, para so-
bre los brazos con mucho trabajo, y
el Cauallero yendo la silla tan delan-
tera va cō riesgo, porque en vna repa-
rada que hiezere el cauallo de golpe
sila cincha se huuiere afloxado con
poco que baxe la cabeça el cauallo le
echara fuera della: y quando desto es-
cape, las riendas echará fuera del pes-
cuello. Pues aduertiendo esto, y puesta
la silla en la propria enfilladura del ca-
uallo, se cinchará razonablemente,
apretando la cincha, y no demasia-
do, porque demas de yr sujeta a rebē-
tar, con la fuerça que haze el caua-
llo reteniendo la respiracion al cor-
rer, ay cauалlos que se congojan de
tal manera, que se trassudan y def-
com-

exercicios de la gineta. 6

componen en gran manera, y afsi requiere mucho dalle el temple y punto, porque lo ha de tener como todas las demas cosas: y aun piẽso, que es lo mas importante, pues cinchado que sea, la lazada de la cincha ha de quedar por encima del arrices a la parte yzquierda, que es por donde se ha de cinchar la cincha: el pretal yra floxo, porque en la carrera quando el cauallo se alarga con los trancos no rebiente, y puesta la silla en este punto se tomaran los aciones y se metera cada vno en su arrices por el ojo baxero, e igualadas las dos puntas del acion se metera por el ojo de la estribera por la parte de afuera a la de la barriga del cauallo, y fubran a meterle por el ojo mas alto del arrices donde esta el cuijon por la parte de adentro a la de afuera, y toma-

Primera parte de

y tomada la medida cada vno en su punto, arrimándose mas a lo corto que a lo largo, por quanto yra mas galan y mas cerrado: metera el cuijon en el agujero del acion, y lo que sobrare del lo tēdera por lo alto de la silla de baxo de las coraças, de tal manera, que no lastime a las assentaderas.

El Conde de Puñonrostro en el discurso de su gineta, capitulo quinto, dize, que se le echen dos yerros pequeños a la cincha de cada parte, y con sus dos latigos, para apretar con ygual proporcion la silla, dexando el arrices de la silla en medio de los dos latigos. Pareceme muy bien este aduertimiento, y sera bueno que se vfe porque no trae daño, antes trae provecho y beneficio, y en mucha parte va el Conde siguiendo la gineta de las Indias, en que muestra bien auer ha-

llado

exercicios de la gineta. ↗

lladola verdad della. Bien que en algunas cosas difiere, y essas son pocas: las quales, tomando este libro en la mano y su discurso, echara de ver el curioso quales son, y podra esperiméntarlo vno y lo otro, y aquello que mejor le pareciere y saliere echara mano dello, para mas prouecho suyo.

El punto de los estribos ha de ser como se ha dicho, mas corto que largo para gala: y para las veras, mas largo que corto: y tengo por buena medida para gala, tendido el coto de la mano del ojo del estribo, al arrices: y para las veras el anchor de dos dedos mas largo que el coto dicho.

Los adereços y cubiertas de la silla, son tres, como es mochila, caparaçon, coraza: la mochila es escotados los arzones, y el caparaçon todo cubierto, y con vna buelta que cubre toda

da

Primera parte de

da la cadera y anca del cauallo, y dando la buelta sobre el arzon traßero la descubre y se coge con la reata: la coraza es redonda que de todo punto cubre toda la filla: este es el mejor adreço de todos, mas galan y de mejor parecer, y de mas prouecho y menos enfadoso, y el que se deue vsar mas: y para acompañar las cabeçadas moriscas, y tafetã de la color en lugar de las borlas por ser mas desenfadado para el cauallo.

Modo de espuelas.

DE Las espuelas de azicates quiero tratar con alguna curiosidad, porque son muchos los Caualleros que presumen de hombres de acauallo, y no saben el nombre que se les ha de dar, ni a las demas partes

exercicios de la gineta. 8

partes dellas , y afsi las llaman azicates, adulterando el nombre de espuelas, que es su verdadero y proprio nombre: y viniera les bien llamarlas espuelas de la gineta , pero por diferenciar fue conuiniente no darles este sobrenombre de la gineta, porque ay otros generos de espuelas , de que se vfan en ella, como son de pico de gorrion y de monte: y tambien otras , que llaman espuelas secretas : de manera, que los que llaman azicates se han de llamar espuelas de azicates: y este nombre de azicates se tomo , porque la guarnicion que se les echa de caxas, junquillos y conteras, puesto y hecho todo vn cuerpo en sus correas, se llama azicates, y juntados estos azicates con las espuelas, se llaman espuelas de azicates: y en rigor si les faltasẽ los azicates no se les podria llamar, sino espuelas

Primera parte de

puelas de hastas, pero permitiesse aun que esten sin los azicates llamarlas d azicates, porque trae cõsigo el poder felos echar a toda hora, por ser espuela hecha para esta guarnicion, y la guarnicion no para otra espuela que para esta.

El hazer este modo de espuelas, y faberlas pedir al que las ha de obrar y forjar, muy pocos lo sabien, porque no sabẽ las partes dellas, ni sus nombres ni medidas proporciones, y ansi me obliga a dezirlo por lo menudo.

Las partes destas espuelas son barrileras, caxa, castillejo, venera, intermedio, arandela, o rodaja, y hasta: las barrileras son los ojos por donde entran las correas, el hueco de las quales ha de ser del anchor de dos dedos poco mas, o menos, y la misma medida ha de responder al hueco del

casti-

exercicios de la gineta. 7

castillejo, y el hueco de las caxas, jun-
quillos y cóteras: el ser deste anchor y
hueco los acicates, es conueniente
ofa, porque son galanes, y como son
mas pesados ayudan a quebrar el pie
a batir mejor, y có mas gracia: y por-
que tambien aunque el Cauallero se
descuyde en cerrarse, el proprio pe-
so del pie le adierte a ello: y es assi,
que la grauedad del peso de fuyo se
lega al costado del cauallo. La caxa
de la espuela, que es el hueco que en-
tra en el pie, que se entiende en re-
londo de barrilera a abarrilera, ha
de tener lo que importare de circuy-
o el palmo del hombre para quien
ueren hechas, quedando el grossor
de vna pulgada mas corto el braço
de la parte de adétro, porque assi en-
tra mejor, y no lastima en el pie. El in-
termedio que ay entre el castillejo
B y el

Primera parte de

y el arandela, y por otro nombre, rodaja, ha de ser el gressor del dedo mñique. El circulo desta arãdela o rodaja, ha de ser ochauado, como lo sera toda la espuela, que demas de ser mucha gracia, es prouechosa en este modo, porque con las esquinas que hazen las ochauas, se pica a vn caualllo, y si es bueno bastalẽ que sienta que ay espuelas sin que sea herido: y si fuere lerdo y huuiere menester ser herido, ayudara de su parte y no estoruara nada. Esta arandela ha de ser de tal manera, que puesta la espuela al ojo derecho cerrado el yzquierdo, que correspondiendo la mira por el braço de la caxa a la punta del hasta, se esconda el arandela, porque desta manera se picara al cauallo: y si corresponde la mira del braço de la caxa al arandela, y no se descubriere

exercicios de la gineta. 10

la punta, no se podra herir, sino fuere abriéndose de pies el cauallero, lo qual sera falta muy notada.

El hasta desta espuela ha de tener del arandela a la punta vn coto de la mano ordinaria, recogido el pulgar: y si fuere algo mas corta, se herira mejor con ella, pero no parecera tambié. La qual hasta se ha de considerar en tercios: el primero del arándela, q̄ es el nacimiento, sea mas delgado q̄ el intermedio dicho, y vaya engrossando hasta el punto del tercio, desde donde yran en diminucion los dos tercios hasta hazer punta, y con las mismas ochauas de la caxa: de manera que ha de quedar en la hasta con esta labor y quenta hecha barriga al primer tercio, con que quedara en proporcion.

Las correas que se há de echar en los azicates y espuelas, han de ser al-

Primera parte de

go mas cortas de lo que demandare la medida, porq̄ aprieten mejor, y las acomode cada vno como quisiere y gustare, porque si son largas se le andan cayendo las espuelas por momentos: y fera necessario meter vn guante doblado sobre la gargãta del pie para hinchar lo que sobra de las correas, y es cosa fea. Y aduertase, a que en la correa que entra en el castillejo al medio della, que cae dentro del castillejo, se ha de cortar y hazer vn esconce por la parte de arriba: y hecho, se ha de coser fuertemente con esta faicion, y entonces se aprieta bien en el pie y se abraçan las correas mejor sin hazer papos a los lados del castillejo, como los hazen sin esta preuencion, y es cosa fea, y sin acabarse de cortar la correa se faca y haze el esconce lo que basta. Esta es-
puela

exercicios de la gineta. 11

puela se barnizara, plateara, o dorara, conforme demandare el adereço y estriberas, y borceguies, que ha de corresponden todo, porque no parezca higa.

Borceguies.

LOS Borceguies ya todos saben que han de responder al adereço y jaez del cauallo, sino fuere borcegui blanco, que este a todo adereço arma, y como tenga buen blanco, y la carnaza fuera, es muy galan y prouecho, porq̃ se aferran en el jaez y estribera, y como no sea de luto el adereço con todo se acomoda.

Tãbiẽ el borcegui datilado de Berueria, es bueno, y arma a toda suerte d̃

Primera parte de

adereço: y para calçar bien qualquier borcegui que sea, y que falga a la vista, y trayga mas prouecho, ha de ser cerrado hasta arriba, y que no suba de la rodilla, porque dada la buelta quede por debaxo della: la pantorrilla ha de ser justa, porque no se vaya abaxo: la entrada, y gargãta del pie sea ancha, porque puesto y quebrado el pie en el estribo parece muy bien: el pie ha de ser justo, por quanto parece mejor y anda mas dispuesto a todo lo que se huuiere de obrar.

El traje mas galan del cauallero, no ay para que tratar del, pues generalmente se sabe, que para subir acauallo y hazer mal, asì en regozijo, como en carrera publica, ha de ser calça cõ media entera, capa terciada, y asì mismo la ropilla, huyẽdo de coletos, y de ropillas de falda corta: y la gorra cõ
pena-

penacho parece bien: y quanto mas galan se pusiere, tanto mejor parecera: y lo proprio en el adereço del cauallo de jaez, cuerdas, cabeçadas moriscas, y boçal de campanillas, pues en fiestas todo se permite, y parece biẽ: que en las veras, quanto mas desenfadados fueren Caualleros, y cauалlos, sera mejor, porq̃ andaran en la obra mas alentados: y aun para fiestas y regozijos, por el mismo respeto (como dicho es) en lugar de cuerdas y borlas tengo por mejor el tafetan.

*Preuencion para subir a
cauallo.*

PRimero que el Cauallero suba en su cauallo, en razõ estara obligado a requerirle el freno, cabeçadas, y riendas, pretal, cincha y acio-

Primera parte de

nes, dandole el punto al estribo que mas armare a la proporcion de su cuerpo y pierna: aunque en esto estan encontradas la opinion del Conde de Puñonrostro, y la de don Iuan de Peralta, cada vno en su discurso de la gineta, capitulo de subir a cavallo: porque el Conde dize, que es bien que sea largo, y don Iuan dize, que es bien sea corto, y cada vno da razones euidentes y manifiestas: y yo me arrimo a entrambas opiniones, en esta manera. Que el punto mas largo que corto (como dize el Conde) es bueno, y se deue vsar como he dicho en las veras, por la firmeza, por la seguridad y desemboltura que con el se trae en la silla, y por la presteza con q̃ se sube y baxa a qualquier acontecimiento: y el punto mas corto que largo (como dize don Iuã)

es bueno y se deue vsar en la carrera publica, en las fiestas y regozijos, porque es mas galan y ayroso, y con el se bate mejor y mas cerrado, y ha mas lugar de parecer buen hombre de acauallo, como tambien he dicho.

Y destas opiniones cada qual podra seguir la que mejor le pareciere, aunque se deue arrimar a la opinion referida de don Iuan de Peralta, porque son muchos los que a ella se arriman: como tambien lo es la del Capitan Pedro de Aguilar en su tratado de la gineta. Pero como tenga el Cauallero algun discurso de ser hombre de acauallo, fabra seguir la proporcion, assi en el punto de los estribos, como en la silla, conforme a lo que su cuerpo y piernas demandare, porque cada vno tiene diferente medida, aunque anden todos

Primera parte de

cortos, y tambien la tienen aunque anden largos, pero a su proporcion cada vno se deue arrimar, como dicho es, mas a lo corto, que a lo largo: anfi en carrera publica, como en regozijos y fiestas, y en la guerra y veras mas a lo largo que a lo corto. Hecha esta preuencion, tomara el lacayo echada la rienda arriba, la cabegada del cauallo con la mano derecha, y con la yzquierda asira el estribo, y el cauallero ajustara la rienda en la mano, quedandole al cauallo tan holgada, que aunque despape el rostro no halle en ella premio alguno, porque se escusara con esto vna desgracia, como ha sucedido muchas vezes: y si huuiere de subir desde el suelo, ponga las espaldas al rostro del cauallo, la mano de la rienda en el arzon por el lado diferente, y el pie en el estribo, toman-

exercicios de la gineta. 14

tomando buelo con el pie derecho, y braço para arrojarse en el cauallo, ayudandose de la mano derecha en el arzon traßero, auendose primero fantiguado. Y si subiere de poyo, o cosa alta, buelua las espaldas a las ancas del cauallo, porq̃ subira mas sueltamente y sin inquietar al cauallo, ni embaraçarse con la espada en la pared: puesto que sea a cauallo y ajustada la rienda, compondra su capa, y luego se ajustara y afirmara en los estribos, haziendo fuerça y cargando el cuerpo a vna parte y otra, para que la silla se ponga en su lugar si estuuiere torcida algo: y si se huuiere de calçar luego las espuelas, llegara el lacayo, o paje por la parte de adelante por la quietud del cauallo, y se las calçara, calçando primero la vna: y cobrado que aya el estribo, le calçara la otra, siendo

Primera parte de

siendo primera la del pie derecho, por quanto es pie mas desembuelto para todo: Las quales espuelas se apretaran bien: y para ello se aduertira a que se ha de calçar y meter bien la espuela en el pie, quedando sobre el talon todo el castillejo, y luego se podra derribar hasta poner la venera, que haga asiento en el mismo talon si la quisiere el Cauallero llevar algo muerta por no auer menester el cauallo rigoro, y si lo huuiere menester, y la quisiere llevar viua, no la derribe tãto con que quede la venera en vacio. Pero de qualquiera manera se ha de torcer la espuela a la parte de la barriga, desmintiendola de la costura del borceguie: y si el Cauallero no las huuiere de calçar en su casa, se pondra las chinelas sobre los borceguies (si se los calçare) porque es muy reprobado salir con
borce-

borceguies, y sin espuelas ni chinelas. Esto lo vsan algunos Moros el salir en el passeio, sin lo vno, ni otro: pero auieñdo de correr el cauallero, es muy puestas en razon y en gala, que salga de su casa cō las espuelas puestas: y de qualquiera manera que salga al passeio, plãtara sus pies en los estribos, como si fuesse en el passeio de la carrera, y tan llanos como si los tuuiesse en el suelo, y q̄ estē cerrados, y abrigados a la cincha del cauallo, cō las pūtas y talones derribados y sacados a fuera, porq̄ es mucho donayre y seguridad y buena costūbre para hazerse fuerte: y esto se deue hazer cō vn descuydo mezclado cō cuydado: en esta manera: descuydo para ponerlo en su pūto, y cuydado en no desuiarse del: y cō quenta, q̄ quando fuere entre otros caualleros, abrigue los talones al cauallo, por-

Primera parte de

porque no se topen los cauallos en las espuelas: y si no fuere mas de vno en su compañia, se haga solamente la preuencion en el pie a cuya parte fuere, lleuádo derecho el cuerpo y rostro aunque sereno, con el descuydo dicho, porq̄ sera de agrado en esta manera, y de enfado si va con afectación.

Las rodillas y piernas las lleuara firmes y cerradas en la silla y cauallo, de tal manera q̄ entre ellos y la silla y cauallo no haga claras, assentádo se sobre el arzō trassero. Y si fuere principiante, guardádo estas posturas y proporciones, podra si quisiere, y sin que nadie se lo aduierta, o diga, si se perficiona y ajusta, o lo que le falta para enmendarlo, guardar esta regla, que es, que al tiempo que el sol saliere, o algo despues, o al ponerse, o algo antes, se pondra a cauallo, y bueltas las espaldas

das al sol, en campo raso, y ra passeando en aquella linea su cauallo, y vera responder luego adelante el sol en el todo de la sombra fuya, y del cauallo por las dos claras que hiziere entre las piernas, y la silla y costado del cauallo: las quales manchas del sol le obligaran a cerrarse y ajustarse hasta que se deshagan, y en aquel punto que tomare se abitue: y aduertida, que ha de ser teniendo siempre las posturas referidas, de rodillas, piernas, y puntas de los pies, porque si quisiere cerrar las claras con las pantorillas, no es bueno, ni podra, porque abrira las puntas y rodillas, por donde responderan grandes claras, y muy mayores si truxere el Cauallero medias enteras con calças: de manera, que se na de abrigar la pierna al cauallo con la parte de la espinilla: y porque los

pies

Primera parte de

pies queden bien plantados, y derribados los talones, podra el tal principiante levantarse en pie sobre los estribos, despues de puestos los pies en su lugar, y levantado, cierre las puntas de los pies, piernas y rodillas, y poco a poco vayase baxando hasta sentarse en la silla: y en aquella postura continuara con el cuydado y descuydo dicho, y tan llanos los pies en los estribos, como quando esta en el suelo, y queda dicho.

Modos de batir.

ANtes que entremos en el paseo de la carrera, sera conueniente cosa tratemos de los modos de batir, para que el Cauallero no los ignore, y tome el que le hiziere al proposito: cõsiderando, que

en saber herir al cauallo, confiste la mayor parte de la gineta: y assi deue procurar ser diestro en el batir, que donde no ay pies, es cierto no puede parecer el buẽ cuerpo, ni braço, porq̃ todo se deshaze y escurece: y para que el Cauallero mejor lo aduierta, pōdre tres modos de batir, dos para con espuelas, y vno sin ellas, huyendo de tratar del rodeo, y medio rodeo, y martillejo: porq̃ estos que porne son los mas cōuinientes, y de q̃ mas se vfa y deue vfar: y lo demas es embarbar al que deprende, y no les queda cosa de destreza. Del batir del martillejo no trato, porque es peruerso y malo: el de rodeo y medio rodeo son buenos, pero muy dificultosos, y descōpōriẽ a los muy diestros muchas vezes, y son muy pocos los que salen cō ellos: y son muchos los que hablan de estos

Primera parte de

modos de batir, y los baten más con las bocas que con los pies: y fino cófiderelo cada vno en sí, y hallara lo q̄ digo ser así. Hallo estos dos nombres de batir, de rodeo y medio rodeo, como los medios proporcionados que el famoso Geronimo de Carrança pone en su tratado de la destreza: q̄ para lo hablado todos o los mas lo saben, así maestros como dicipulos, diestros y no diestros: y para executarlos en su punto y conocimiento son muy contados, o ninguno. Demanera, que solo se quedan con el nombre de medios proporcionados: y no se yo si ponga culpa a Geronimo de Carrança en auer escrito escuro, o a los que quieren ser sus dicipulos, que no hazen estudio de ellos por hallarlos dificultosos. La propia consideracion deue hazerse en

estos

Estos dos modos de batir, que son muchos los que tratan dellos, y al executarlos en la carrera son muy pocos, y muy contados: a los quales legitimamente se pueden llamar bachilleres de estomago: y esto esta tan corrompido, que no solo tratan dello los que en efeto suben a cauallo, y tienen algun voto, o principios: pero no ay çapatero de viejo que no lo quiera tener, en razon dello: y si partio bien: si traxo buen cuerpo y pies: si llamò de golpe, temprano, o tarde: si facò buen braco: y todos tienen licencia y desenfado para hablar dello: y sucede muchas vezes poner la falta en lo que mejor y mas conocidamente el Cauallero tiene de las partes de la gineta, que es lo que le sucedio a Apelles cò su pintura, como queda dicho: y si a los tales los hiziesen poner en el

cauallo , sabe Dios si se sabrian tener en el, quãto mas correlle tã ajustada-
mẽte, como lo hablan y pidẽ: y no les parezca cosa facil passar biẽ vna carre-
ra a la gineta , porque no ay cauallo que no tenga condicion , y esta se la ha de tapar y encubrir el Cauallero con artificio , poniendo en ello el cuydado necessario , poniendolo a vn mismo tiempo en la mano de la rienda , y en el cuerpo, y rostro, rodillas, pies y braço. Y los buenos hombres de acauallo que entienden bien esto, no hablan, porque aunque se descomponga en algo el Cauallero, o le suceda alguna desgracia, reconocen que es hombre de acauallo el que corrio, y que si mudasse cauallo , esta emendado y compuesto: pero dexãdo esto aparte, y a la buena consideraciõ del discreto, me vuelvo

2 mi camino, y digo q̄ solo tratare de los tres modos de batir q̄ referire, por pareceme que son los conuenientes.

Si acaeciére hallarse el Cauallero sin espuelas, y quisiere correr por gusto, o necesidad, o que teniendolas no las quiera poner: aduertida este modo de batir, que es, en auiendo partido el cauallo y assegurado se, se cierre y componga, y luego con el compas del cauallo vaya batiendo en esta manera, que sin menear, ni desabrigar las piernas no haga sino abrir las puntas de los pies y estribos, y tornarlos a cerrar con algun golpe, q̄ por poco q̄ sea sera mucho y de grado efeto, porq̄ le hiere cō el gauilã del estribo. Este es galã batir y muy compuesto, y el cauallo aguija cō el biẽ: y si se batiessse como si lleuassse espuelas, pareceria muy mal, y se descõpondra

Primera parte de
el Cauallero , y el cauallo no sera biẽ
aguijado aunque parezca otra cosa.

Para con espuelas.

EL Mejor modo de batir y
mas conuiniente y en propor-
cion, es el de repelon: porque
demas de ser mas vsual, es galã y pro-
uechoso: este se deue acomodar al ca-
uallo hecho, liso, y ligero, en la car-
rera, y que no aya menester muchas
espuelas: y para ello el Cauallero se
cerrara y afirmara en los estribos, y
no hara mas de menear los dedos de
los pies cõtra el plan y lazo dellos, por
que cõ este mouimiento baxan y su-
ben los talones con que va haziendo
el repelon, y a los compasses que el ca-
uallo va dando en su carrera, el mis-
mo se va hiriendo, si al menear los de-
dos

dos se guarda el compas: y puede el Cauallero doblar el compas si quisiere, metiendo dos suyos en vno del cauallo: lo qual parece muy bien, y es de hóbre diestro el hazello. Pero aduierta, que para començar a parar, y para que el cauallo comience a trocar, y se meta al parar con gracia haciendo piernas, a que ha de mudar el batir, que sera el que adelante se dira.

El tercer modo de batir, que es este, es para cauallos que han necesidad de rigor en las espuelas, y para cauallos que se comiençan a romper: y para ello el Cauallero en assegurandose de los trancos, al partir se cerara y compondra, afirmandose en los estribos, y al compas del cauallo començará a batir: en esta manera, sacando los pies del punto en que los tuuiere

Primera parte de

puestos hazia tras, como dos dedos de anchor, boluiendolos al punto de donde los saco: y si esto se hiziere tan pegado y cerrado al cuerpo del cauallo como requiere, casi no se echara de ver el mouimiento: y si se hiziere assi guardando compas, el cauallo con el suyo se yra hiriendo el proprio. Y si quisiere con esta quenta doblar el compas, también lo podra hazer, y parecera muy bien. Este modo de batir es muy prouechoso, y mucho más que el del repelón, pero no tan galán y bizarro: a este llaman rasgado, o nauajuela: y quadrará estos nombres por las heridas largas que con el se dan. Este es el batir más ordinario y natural, y que para parar es más conuiniente y necesario que otro qualquiera, respecto de hazer al cauallo con el, que vaya haziendo piernas, y metiendo las

las

las caderas, y que juntamente vaya saliendo, que quanto mas largo se parare, y el cauallo fuere haziendo mas piernas, tanto mas galan y mejor sera: escusandose todo lo posible de no hazer sangre al cauallo, por que sino es menester, no lo tengo por bueno.

Posturas de capas.

LA S Posturas de capas son muchas las que se podrian dezir para q̄ el cauallero passe su carreta, pero con gracia y donayre son pocas: y destas posturas pondre seys, que seran las que mejor me han parecido: y vistas estas el Cauallero podra elegir la que mas a proposito le fuere al habito que lleuare, y mas le aficionare: y demas destas, cada vno

Primera parte de

podra fabricar nuevo modo, que vn buen entendimiento todo lo puede y alcança, que como se le de gracia, todas seran buenas posturas. Deuese considerar, que se podria el Cauallero hallar con vna de tres capas, o capa corta, o capa de luto larga, o ferreruelo: si se hallare con capa corta, sea capa terciada, que es mejor: y soy de parecer, que no le ponga fiador al cuello, porque parece muy mal en la carrera, sino que cada vno en lugar del fiador (en su casa) debaxo de la capilla se de sobre el ombro yzquierdo vnas puntadas con seda negra, para que la capa no resbale: y hecha esta preuencion quando se vea en la carrera y quiera correr, se pondra su capa ygual en los ombros, y en el termino, como quando passea por el pueblo a pie: y desta manera passeara la carrera a su cauallero,

llo, auiendo antes q̄ entre en el passeio
leuantado sobre el ombro yzquierdo
la falda de la capa, que en aquella par-
te cae sobre la mano yzquierda, y el
cabo y pūta de la capa metera debaxo
del proprio braço por cima de la guar-
nición de la espada: y aduierta a que
apriete bien la gorra en la cabeça, por
que en entrando en el passeio parece
muy mal qualquier mouimiento que
se hiziere, demas de que se inquieta
al cauallo: y es mucha gala y bizarría,
lleuar silencio y cuydado en los
ojos, y mano de la rienda, porq̄ el ca-
uallo no se descõponga cõ malicia y le
haga vna falta. Y en reboluiendo a los
primeros trácos dexar caer la capa del
ombro derecho sobre las espaldas y
arzó traßero: cõ este modo de capa se
descubre el cuerpo todo, y la gallardia
del Cauallero, yes la mejor de todas.

Otra

Primera parte de

Otra postura dire de capa corta, es despues de auer leuantado la parte yzquierda (como queda dicho) derribara la capa por detras del ombro metiendola por debaxo del mismo braço, recogida con gracia, y la punta passara por delante a meterse en la pretina a la parte yzquierda, y la parte de la capa del lado yzquierdo la metera debaxo del propio braço: aduirtiendo a descubrir el cuerpo de la capa que se atrauiessa del lado derecho al yzquierdo, para meter en la pretina, porque ha de passar por la concavidad de la pretina. Este modo de capa es bueno, y sirve para traer bueltas en la escaramuça.

D E Capa larga de luto dire otras dos posturas. La primera es, que tendida la capa de ambas partes, se alçara la parte yzquierda sobre el om-

bro

bro yzquierdo, y el cabo desta parte la metera debaxo del braço, sobre la guarnicion del espada, y con la parte derecha se reboçara, tendida la capa entre el arzon delantero: y el cuerpo y el reboço sea descubriendo rostro y cuello, metiendo por de dentro la mano, y poniendola sobre el reboço vnas abaxo, asiendo con ella al descuydo la capa, y de tal manera, que parezca toda la mano fuera: la qual se ponga arrimada al ombro yzquierdo, porque sacara mejor de alli el braço, y capa: y con esta postura hara el passeio y boluera partiendo, y passara la carrera: y en siendo tiempo de llamar y parar, sacara de donde lleua puesta la mano, braço y capa, todo junto, arrojando la capa atras, dexando el braço en la linea y altura que se de-

se de-

Primera parte de

se deue dexar , como adelante diremos.

Tambien puesta y reboçada la capa en la manera referida, leuantada la parte derecha sobre el mismo ombro, metera por defuera la mano entre el reboço y el pecho, y alli metida hara su passeio, y boluera partiendo, y passara su carrera, y sacara su brazo solo, dexando la capa en la postura que se va : y si quisiere parar sin sacalle, lo podra hazer con la misma postura de la carrera, y parecera bien.

Con ferreruelo dire otras dos maneras de carreras diferentes , aunque de las referidas de capas se pueden aprouechar, siendo corto el ferreruelo: pero mas propriamente se acomodan las posturas que diremos. La primera es, que puesto el ferreruelo en la postura del passeio de apie , eche se sobre

el ombro izquierdo la buelta, y meta
se el cabo debaxo del mismo brazo, y
con la mano derecha tendido el bra-
ço se cogera el ferreruelo por la parte
de la cayda de adelante, y de adentro
al parejo de la mano, sin que se eche
de ver: y en esta postura yra su passeio
y boluera partiendo: y en la misma
postura, su brazo firme passara la car-
tera: y en queriêdo parar, leuantara el
brazo con presteza, arrojando atras
el ferreruelo, dexando el brazo y pu-
ño en el altura referida. Este mo-
do de carrera y parar, tiene mucha
gracia, y tambien le puede soltar y
derribar atras, descubriendo todo el
cuerpo al partir, porque es mucha bi-
zarria, y parece bien.

La otra suerte de carrera con fer-
reruelo, es, tendido el dicho ferrerue-
lo, y derribado la mitad del por de-
tras,

Primera parte de

tras, y echando por debaxo del brazo derecho al ombro yzquierdo, lo mas llano que pudiere por escusar volumen, y luego arrojara toda la parte y punta del lado yzquierdo sobre la espalda y ombro, y con la mano derecha por detras asira la punta y la tirara hasta que lo asga en la pretina del lado derecho, por debaxo del brazo. Este modo sirue tambien para las bueltas en escaramuça, mas que otra alguna con ferreruelo.

Carrera de gala.

Determinado el Cauallero a passar la carrera publica, hallándose en ella, y auiendo tomado el pretal de cascaueles, y puesta la gorra y capa en su punto (como queda dicho) se metera en la carrera, y
como

como este en el postrer tercio del parar, se yra con su cauallo hasta el puestto donde ha de parar, y alli le parara dexandole reconocer, y luego le boluera sobre mano y zquierda, sino huuiere campo cerrado que siga la carrera, sobre que estara obligado a boluer: y sino pudiere coger el postrer tercio de donde estuuiere para baxar al paradero, comience su passeio de dode se hallare, porque parecera mal si baxa mucho: de vna manera y de otra metase en el passeio con mucho fosiago, llevando siempre los ojos en los oydos del cauallo, que es donde haze el primer mouimiento quando se quiere inquietar con alguna malicia: porque ay cauallos que hurtan el cuerpo, y sobre dos pies dan la buelta: y otros que se enarbolan: y otros que parten derechos de carrera, des-

D

papan-

Primera parte de

apapando el rostro, tomando el freno con los colmillos, y otros que van gá-beteando y torciendo a vn lado y a otro, y otros que corcobean: y para no dexarles dar en vna destas mialicias, conuiene llevar el ojo en el oydo, y el sentido en la mano de la rienda para remediar al punto que viere baxar el vn oydo y leuantar el otro, o que entrambos a vn tiempo los aguze, dandole blandamente vna frenada, y al mismo tiempo de los pies con que le diuertira, jugandole la rienda, juntamente: y tras ello con la mano derecha le tomara vna parte de la clin, passandole por ella la mano, vna y otra vez, y por el pescueço, que con esto le aquietara de la mala inclinacion: y si leuantare de cabeçada, pongale la mano en que tope: y auiendo llegado donde ha de

dar

dar la buelta, se afirmara en los estribos, y recogerá la rienda, como si no huviere de correr, tomádo la buelta algo ancha, y en circulo, y para darla se yra algo saliēdo de la linea que llevara, de manera q̄ quando la acabe de dar se halle en las proprias pisadas y linea q̄ ha traydo, el rostro firme. Y esto se entiēde mas con cauallos q̄ no está hechos, q̄ con los hechos se permite media buelta, y de qualquiera manera ha de ser sin q̄ se haga pausa, ni parada. Y advertta, q̄ si huviere alguna cerca, o pared, o vallado tajado, q̄ llaman campo cerrado, se buelua sobre el, aunq̄ este sobre mano derecha, porq̄ se assegura el cauallo de q̄ no se salga, y hasta q̄ el cauallo tēga el rostro derecho a la carrera(como dicho es) no parta, y el partir sea sobre la rienda, como quādo se parte para galopes,

Primera parte de

y en dando los trancos, y auiendose asegurado, cerrando cō firmeza los pies, y armado, el cuerpo derecho y sesgo, endereçando el rostro y vista al fin de la carrera, cogiendo la mira y medio de los oydos del cauallo, llevando el braço derecho tendido al lado, bueltas las vñas atras, como si fuesse muerto, alargara la rienda al cauallo y sin batir de los pies correra casi vn quarto de carrera, y luego comenzara en la manera que lleuare determinado: de tal manera, que el cauallo vaya creciendo en la carrera, y quando le pareciere que es tiempo de parar, leuante su braço poco a poco, haziendo vn medio circulo con el, hasta poner el puño en frente del oydo, y mas tendido que encogido: pero enarqueado vn poco, como quando se quiere dar vna láçada, que

es la verdadera quenta: y lo que cõ el se representa cerrando el puño, las vñas bueltas arriba, y tras auer sacado el braço, comience a llamar blandamente, menudeando: y al mismo cópas de la mano vaya batiendo, y hiriendo al cauallo, para que vaya trocando y derribando las caderas, haziendo piernas, procurando sacar adelante el cauallo. Y para que pare largo comience a llamar temprano, con mucha suauidad, y con rigor en los pies, que es mucha gracia, y mucho descanso para el cauallo. Porque si el Cauallero llamare de golpe al cauallo, y oluida los pies, parara desgraciadamente, con trabajo, y sobre las manos, que es notable fealdad. Por lo qual se ha de poner en el parar todo el cuydado y fineza, que es donde se echa de ver vn buen hombre de aca-

Primera parte de

uallo: y aduierta, a que aun mismo punto como hiziere el cauallo las postreras piernas, baxe el braço, y sin q̄ el cauallo se mude componga su capa, y buelua luego sobre la mano yzquierda su cauallo, con todo el fofsiego possible: y si huuiere campo cerrado sobre el: y buuelto quitara la gorra a los presentes, boluiendose a su puesto: Y aduierta, a que es gala y bizarría de descuydo correr la carrera con guantes puestos, aunque si es principiante, y nueuo ginete, le aconsejo no lo haga, porque le faltara el pulso y tacto en la rienda, que es la principal parte de la gineta: y aduierta de hazer cortesia si huuiere delante Rey, Principe, Consejo, o Virrey Gobernador.

Tambien puede passar la carrera, la mano derecha, o puño, puesto en el muslo

muslo de la calça enarcado, y parece muy bien.

Tambien se puede passar el brazo levantado al oydo, como quando se para, la mitad de la carrera, y caydo en su lugar la otra mitad, y por tercios levantado y caydo, pero lo mejores caydo hasta que se quiera pasar. Aduiertase a que es muy fea cosa derribar a tras el cuerpo al tiempo del parar, y tambien lo es caydo a delante por poco que fea, porque tiene el proprio inconuiniente y sujeto a desgracias. Tambiẽ soy de parecer que no faque el pecho, aunque muchos lo vsan, y dizen q̄ es bueno: porq̄ a mi parecer, y al de muchos es vna cõpostura falsa de afección y cuydado, sino en el ser q̄ vno anda a pie por la calle, como ande derecho, en aquel se ha d̄ passar la carrera cõ vn ses

Primera parte de

go q̄ no se imagine en el cuerpo movimiento alguno. Y en esta postura que corriere, y armare el cuerpo, en ella misma se ha de meter a parar, sin torcer rostro, ni cuerpo, porq̄ es muy gran bizarría si lo haze con descuydo. Y del que yo huuiere tenido en este capitulo, y en los demas que se han referido y refirieren en este libro, me someto a la correccion de los buenos hombres de acuallo, y a los discretos, que aunque no sea su profesion la gineta, la razon q̄ tienen de toda cosa los admite en parte por juezes.

(.?.)

SEGVN

SEGVNDA

PARTE DE

EXERCICIOS

de la gineta, en que se con-

tiene carrera con capa y

espada : carrera con lança

y adarga, escaramuça, y

batalla entre dos ca-

ualleros.

Carrera de capa y espada.

LA Carrera con capa y espa-
da se deue correr en vna de
tres maneras, o facando la
espada de la bayna los dos tercios de-
lla, y boluiendola a meter, y parando

D 5 con

Segunda parte de

con su brazo, o acabandola de sacar parando con ella en la mano, y tambien desembaynandola de todo punto, y a la mitad de la carrera boluendola a embaynar. Pero en qualquiera de las tres maneras que el Cauallero la corra, aduierta, q̄ ha de llevar la capa tédida y puesta en el passeio: en esta forma, la buelta sobre el ombro yzquierdo, y recogida la punta de aquella parte debaxo del mismo brazo, y afida en la pretina, mas a tras de donde se asen los tiros, porq̄ este tirante, para que no embarace al desembaynar y embaynar: y la parte y pūta derecha, llevando tendido su brazo, la llevara afida con su mano (como diximos) en la primera postura y carrera del ferreruelo todo lo que durare el passeio de la carrera, hasta auer dado la buelta al cauallo: y partido y auiendose

dose assegurado en los trancos, dara buelta có capa y braço, por detras de la cabeça, hasta poner el cabo de la capa sobre el braço yzquierdo, y así do con la mano de la rienda, y luego pondra mano a su espada. Algunos son de parecer que se meta mano por encima del braço, y yo soy de contraria opinion: y digo, que se meta por debaxo del, porque lo hara con mas liuertad, y sin el embaraço que la capa haze puesta sobre el braço: y tambien, para que se abitue a ello, para quando pusiere mano con el adarga abraçada, q̄ có ella no se puede en ninguna manera poner mano por cima del braço, sino por debaxo, con que se escusara la tardãça que la capa puede causar, q̄ es vna cosa muy fea, y es fuerça queriẽdo embaynar, q̄ embayne por debaxo del braço: y así se

Segunda parte de

se deue desembaynar por aquella parte: y para hazerlo liberalmente (si quisiere) podra atar los tiros con vna liga al muslo por debaxo de las cuchilladas de la calça, preuiniendo la espada si quisiere, conforme al capitulo de la escaramuça de lança y adarga, donde se tratara mas largamente. Y passada la carrera en qualquier manera que la passare, y acabada la obra que hiziere con la espada, tomara la punta de la capa de la mano de la rienda, y deshaziendo la buelta por detras de la cabeza, la boluera al puestro que la tenia quando partio, y en començando a parar leuantara de golpe el brazo al oyo, de donde arrojara atras la capa, dexandolo en el altura referida.

Las tres maneras de obrar con la espada, son. La primera despues de hecho con la capa lo que se ha dicho,

se metera mano, y sin acabar de sacar la espada, auiendo sacado della mas de los dos tercios, se tornara a embaynar: y esto con cuenta de que se gaste en ello la mitad de la carrera, porque la otra mitad se ha de ocupar en boluer la capa a su puesto, y començar a parar.

La segunda, sera facandola de la bayna de todo punto, tirando cõ ella dos reuesses, vno tras otro, quedando armado de tajo con ella sobre la cabeça, al primer tercio y al segundo, facando otros dos reuesses, quedando armado de estocada vnã arriba, y al tercio postrero sacara de la estocada otros dos reuesses, y començando a parar, se armara de tajo: y en aquella postura se yra hasta q̃ acabe de parar el cauallo, y en aquel punto baxara la espada, y la embaynara.

Segunda parte de

La tercera, sera auiendo metido mano a la espada, y tirado tres reuef-
fes, gastando en ello la mitad de la
carrera, tornara a embaynar en la
otra mitad: y embaynada parara con
el braço, auiendo primero tornado
la capa a su puesto. Para esto ha me-
nester el Cauallero tener mucha pre-
uencion y destreza, que sabiendolo
hazer es mucha bizzarria, y es hazer
la obra cumplida, y no como yo la he
visto hazer, y embaynar en esta Cor-
te, y en otras partes, a grandes hom-
bres de a cauallo: a vnos poniendo la
rienda en la boca y asir el tiro y bay-
na con la mano yzquierda para em-
baynar: y a otros tomar la rienda lar-
ga para poder asir los tiros y bayna
con la propria mano, y embaynar
en esta forma: que lo vno y otro se
deue reprouar por ser de mucho
riesgo

riesgo y fealdad : y por mejor terminano acabar de desembaynar (como dicho es) o que desembaynando de todo punto , pare con ella en la mano armado de tajo , por escusar el riesgo que en aquel punto Cauallero y cauallo lleuan , porque seria mucho si a tal tiempo el cauallo estropeçasse , o se torciesse , o intentasse alguna malicia , o se espantasse de alguna cosa , como suele suceder . Mi doctrina es que se haga embaynando por el admiracion que causara , como cosa tan dificil y tan agradable a la vista , pero que sea sin soltar la rienda de la mano , y de su punto . Y para ello conuiene preuenir la espada en la manera que tratare : a que me remito en el capitulo de la escaramuça de lança y adarga .

Para

Segunda parte de

Para cuyo efeto y hazerlo con presteza y certidumbre, ha de poner en su espada de cinta, vna bayna al doble mas ancha: la qual de los tiros abaxo fera a la medida de la espada, y lo demas muy ancho, y la tablilla de afuera lo fea, y la de adentro cortada, y de la guarnició cortada la guarda (como adelante trataremos) y la espada se ate al muslo (como he dicho) por los tiros, con las demas preuenciones: de manera que leuante la entrada de la bayna arriba, y cabecee la cetera, con que se podra hazer muy seguramente: y para hazerlo en publico, conuendra experimentar, vna dos y tres vezes, y mas a solas, hasta que este diestro en ello el Cauallero. Algunos ponen vn brocal ancho en la boca de la bayna de oja de lata lo qual yo no tengo por bueno, n

aconsejo que se haga, porque sera preuencion notada.

*Carrera de lança y
adarga.*

SI Es verdad, que la carrera de lança y adarga nos representa las veras de la guerra, no es justo que se adultere, como lo han hecho algunos que dello han escrito, dando preçetos que se corra la lança sola, con capa puesta en los ombros: que lo vno y lo otro reprueua bien la razon, como cada vno lo podrá considerar en su buen entendimiento, y hazer especulacion dello: porque la lança sin adarga es cosa fea, de yatua y desayrada, y fuera de su natural proporcion, y mucho mas con capa puesta, que quien inuento la gineta, la in-

E uento

Segunda parte de

uento para las veras, y para ello le dio por arma la lança, aplicandola para su compañía y defensa el adarga y lo confidero bien, así para fortaleza del Cauallero y cauallo, como para la ferocidad que con ella promete al enemigo: como tambien para gala y bizarría. Y en esta conformidad y y consideracion, pudiendo acompañar la lança con el adarga, el Cauallero no lo deue dexar de hazer: antes deue rehusar tomar la lança sin ella, y quando la tome ha de ser a mas no poder en caso apretado. Bien pudiera como otros gastar capitulos en este libro tratando primero de la lança sola con capa, y con capa, adarga y lança. Pero como cosa inpertiniente no lo hago, que sería cansar al letor, que bien sabemos que todos quieren compendio,

y es así, que aproueche mas, y da mas gusto. Y supuesto esto, digo, que el Cauallero que la huuiere de correr, en el puesto que se hallare primero le calcen y ajusten las espuelas, sino las tuuiere puestas, y luego tome el pretal de cascabeles, y puesto al cauallo en su lugar, tomara la adarga, y como la vaya embrazando, vn criado le vaya quitando la capa, pues en la guerra no es permitida con las armas en la mano: y embrazada q̄ sea, y ajustada la rienda al cauallo, y assegurado la gorra, o sombrero, tomara su lança, advirtiendo bien la que ha de correr en el pensamiento, considerando que ay quatro posturas vniuersales, y en la carrera tres tercios, para que de la vna de las quatro posturas la que mas le diere gusto fabri-

Segunda parte de

que en su entendimiento la obra de
ella, y los tres tercios de la carrera, dá-
dole a cada vno el espacio o priessa q̃
la obra demandare para ajustar su
carrera, con toda cuenta y gracia (co-
mo adelante diremos.) Y para que
mejor se considere, dire las quatro
posturas: de las quales y de cada vna
dellas se puedẽ facer lanças bizarras,
ayrosas y prouechosas, demas de las
que yo pusiere, haziendo cada vno
nueva inuencion, q̃ como la lança no
se pierda, ni se saque de la mano, y se
guarde el orden de los tercios, todas
seran buenas, porque es el conoci-
miento para dar vna lançada, que sin
esta cuenta y reparticion mal se po-
dra ajustar el Cauallero con el ene-
migo para yr hiriendo sin perder
ocasion.

La primera postura, es terciada la

lan.

lança en la mano vñas arriba, a la parte del cuerpo, arrimada al pecho, respondienddo el tercio del hierro por encima de la mira del adarga, q̄ es el angulo y rincon q̄ haze en lo alto della, y el tercio del quẽto salga tẽdido por encima del braço y codo.

La segunda postura, es terciada la lança en el puño, y el puño puesto sobre el muslo, y torcido a la vanda del cuerpo: de manera, q̄ las vñas de los dedos miren al cielo, q̄ con esta cuenta el braço queda hueco y cõ gracia. El tercio del hierro responda por encima del oydo yzquierdo del cauallo mas leuantado que el cuento.

La tercera, es terciada en el puño sobre el muslo, mas al lado de la antecedente, mirando las vñas de los dedos al cielo, y a la parte del cuerpo para la gracia del braço, y el tercio del

Segunda parte de

hierro respóda por encima las ancas del cauallo, y el tercio del cuéto en la linea d'el estribo, mas baxo q̃ el hierro.

La quarta postura, es terciada la lança en el puño, y puesta sobre el ombro, y el hierro atras, y el cuento delante, algo mas derribado y al hilo del cauallo, y el puño arrimado al ombro, y el braço al cuerpo. Con estas quatro posturas, teniendolas en la memoria, y la obra de todas las lanças (como diremos) se pueden obrar y correr, que sabiendo reparar los tercios, podra el Cauallero en qualquiera carrera publica arrojar-se con seguridad, eligiendo el modo de la lança que le pareciere, que qualquiera que sea parecera bien. Otra postura de lança dexo de poner en este capitulo, que es puesta en el ombro, y el hierro delante, porque

porque es lança de vaqueria, y de dar lançada a toros , y de entradas de juegos de cañas , que solo se aplica para estas tres cosas , como a delante la aplicaremos y trataremos de ella. Pues (como dicho queda) apercebido que sea el Cauallero , tomara su adarga, lança, y cascaueles, auiendo requerido el sombrero, o gorra que sera mejor, assi por la gala, como porque se aprieta mejor, y lleva mas seguridad.

Primera carrera de lança y adarga, sobre la primera postura.

EN La primera postura (como queda dicho) se metera el Cauallero en el passeio de la carrera , terciando su lança , llevando en
E 4 ella

Segunda parte de

ella su gallardete, o pañuelo, guardan-
do los preceitos referidos: y si la carre-
ra fuere donde huuiere Rey, o Prin-
cipe, o Consejo Real, o Virrey, comé-
çara su passeio sin esperar a tomarle al
fin de la carrera, auiendo procura-
do tomar el mas cercano puesto del
paradero: assi para que mejor reco-
nozca el cauallo la carrera, como por
que quanto mas largo tomare el pas-
seo, campeara mas el cauallero: ad-
uirtiendo, que parecera bien hazer
salua y acatamiento, siendo (como di-
cho es) Rey, o Principe, Consejo Real,
o Virrey: y para hazerla, tendera su
lança en la mano de la rienda, entre
el adarga y cuerpo, el hierro atras, y
con la derecha quitara su gorra ba-
xando cuerpo y cabeça, y en leuantá-
dose pondra la gorra en su lugar, y
luego tornara a empuñar su lança,
bcl-

boluiendola a la postura que antes
lleuaua, y llegado a tomar la buelta,
la dara sobre el lado de la adarga, aũ-
que sea campo abierto, y sobre el la-
do de la lança cerrado: y para la dar,
refrenara con reportacion el cauallo,
hasta en tanto que aya buuelto y en-
dereçado el rostro a la carrera: de dõ-
de partira, afirmandose en los estri-
bos, y abrigandose con la silla, armã-
do el cuerpo derecho, y lleuando el
adarga pegada al cuerpo, y en asse-
gurando los trancos el cauallo, y ra-
facando de la mira del adarga la lan-
ça a la parte derecha, baxando el hie-
rro, y leuantãdo el cuẽto por detras,
y encima de la cabeça, saluando la
del cauallo, dando buelta entera, haf-
ta poner el hierro delante al hilo del
cauallo, y el puño enfrente del oydo,
y el hierro de la lança leuantado mas

Segunda parte de

que el altura del oydo , y el cuento mas baxo : y en esta postura señalará este primer tercio, haziendo pausa , y luego trocando y metiendo el hierro de la lança por encima de la cabeça , torciendo la mano y muñeca vendrá a passar tras el hierro el cuento:el qual derribará sobre el brazo y codo, quedando la lança y mano, vnas arriba , y el hierro quede alto, y el cuento baxo: y porque en esta postura queda el puño algo delante del oydo, dará vn golpe, embeuiendo el brazo, hasta emparejar el puño con el oydo, que en esta suerte de lança y postura tiene mucho donayre y gracia , y en otra qualquiera fera al contrario : de alli sacará el postrer tercio , baxando la punta , y leuantando el cuento, sacandole por encima y detras de la cabeça, deshaziendo

ziendo la buelta que a la mano ter-
na dada, bolviendo el yerro a delan-
te: el qual yra baxando, acompañan-
do el brazo a la lança, y metiendo-
la en el enristre: y comenzando a
parar, alargando vn poco a delante
el brazo, tornandolo a llamar, saca-
ra la lança sobre la mano y puño,
poniendola enfrente del oydo, de dō
de acometera tres vezes a herir, se-
ñalando los golpes, y dando la buel-
ta a la lança por encima de la palma,
y a delante, de arriba a baxo bolue-
ra el cuento, poniendole en el suelo,
y el hierro de la lança quedara dere-
cho al cielo, y empuñada: y esta obra
se rematará tan niuelada con la car-
rera del cauallo, que ni sobre de la
obra de la lãça, ni tampoco de la car-
rera, porque parecera mal: y hecho
esto, boluera el rostro y cauallo a la
carre-

Segunda partē de
carrera donde llegaran los lacayos, o
pajes a quitarle la lãça y adarga, y to-
mar los cascaueles, y a ponerle la ca-
pa: y puesta, quitara su sombrero a los
presentes, y se boluera a su puesto.

*Segunda carrera de lãça y adar-
ga, sobre la segunda
postura.*

EN La segunda carrera y pos-
tura de la lança y adarga (co-
mo queda dicho) se metera el
Cauallero en el passeio de la carrera,
guardando los precetos referidos, y
en partiendo y assegurando los tran-
cos del cauallo, yrà leuando la lan-
ça y braço, hasta poner el puño en
frente del oydo, leuando el hier-
ro, y derribando el cuento, y tan de
espacio esto, q̄ en ello gaste el primer
tercio

tercio de la carrera: y en señalando este tercio, dara buelta a la cabeça con la parte del hierro, y tras del con la parte del cuento: y en passando de la cabeça, la derribara sobre el braço y codo, leuantando el hierro, y baxando el cuento de atras. Y porque en esta postura queda el braço delantero (como se ha dicho) en la antecede- te de su punto, le retirara con vn golpe hasta niuelar el puño con el oydo, y alli señalara segundo tercio, y deshaziendo la buelta que tendra dada por encima de la cabeça, hasta poner el braço derecho, y el hierro delante: el qual dexara alto, y derribara el cuento y el puño en frente del oydo, derribando la mano, metiendo la lãça en el enristre, de donde la sacara en la manera dicha; de la primera lança haziendo sus acometimientos,

Segunda parte de
tos, y heridas, le dara la buelta hasta
poner el cuento en el suelo, guardan-
do la orden que se ha dado.

*Tercera carrera de lança y
adarga, sobre la tercera
postura.*

EN La tercera postura (como
queda dicho) se metera el Ca-
uallero en la carrera a correr
su lança, guardando los precetos da-
dos, y poniendo el cuento della so-
bre el pie derecho, y la empuñara
frontero al ombro, llevando el hier-
ro derecho al cielo, y quando este
al postrer tercio la boluera, y pondra
en su postura, hasta boluer el caua-
llo, y que aya partido y assegurado
los trancos, y luego yra leuantando

exercicios de la gineta. 40

el brazo, hasta poner el puño enfrente del oydo, y sin parar reboluer la muñeca y mano, para que el hierro de la lança passe delante, donde se señalara el primer tercio, blandiendo la lança, y de alli sacara segundo tercio, dando sobre la palma de la mano vna buelta a la lança de arriba para a baxo, y si pudiere meter dos bueltas, que son floreos, en este segundo tercio parecera mejor, que haziendo las a priessa, lo podra bien hazer: y señalando su tercio metida la lança en el entristre, sacara del el postrer tercio, dando vna buelta y floreo por encima de la cabeça, quedando la lança sobre el brazo y codo, y la mano terciada vnas arriba, aduirtiēdo retirar el puño cō vn golpezillo enfrente del oydo (como se ha referido) teniēdo el hierro alto, y el cuēto baxo. Y en esta
postura

Segunda parte de
postura yra parando sin buscar el en-
rriestre, porque en esta lança se permi-
te por auer enxerido el enrriestre en
el segundo tercio : y començando a
parar, baxara el hierro, y leuantara
el cuento, que metiendo el dedo pul-
gar por debaxo de la lãça, se la halla-
ra empuñada: y haziendo sus tres aco-
metimientos y heridas, parara dan-
do buelta a la lança, para poner el cue-
to en el suelo a las postreras piernas
del cauallo.

*Quarta carrera de lãça y adar-
ga, sobre la quarta pos-
tura.*

EN La quarta postura (como
queda referido) el Cauallero
se metera en la carrera, terciada
la lança, guardando los preceitos

refe-

referidos : al reboluer el cauallo yrá
facando la lança por encima de la ca-
beça: de tal manera, que quando aca-
be de dar la buelta el cauallo, se halle
el Cauallero con la lança en el en-
rriestre, y en el se yrá el primer tercio,
y al segundo alargando vn poco el
braço, có la lança dara vn floreo en-
redondo por encima de la cabeça:
de manera, que la lança quede tendi-
da sobre el braço y codo, y el hierro
adeláte, y mas alto que el cuento, y la
mano vñas arriba, retirandola con el
golpe referido, niuelando el puño có
el oydo : y señalado este tercio, de al-
to a baxo dara vna buelta a la lança y
mano, con que quedara el hierro de-
lante, y la mano vñas abaxo, metien-
dola en el enrriestre, facandola luego
sobre el braço, y señalando sus heri-
das dara la buelta a la lança, ponien-

Segunda parte de

do el cuento en el suelo, con que aura ajustado y parado su cauallo.

De las quatro posturas vniuersales pudiera señalar muchas mas lanças y gallardas, pero sera bien que cada vno estudie y fabrique de su cabeza, pues le damos el cimientto y traça para ello, con que se tenga cuenta de obseruar los tercios, y el enrristre, y botes de herir: porque sin esta cuenta seran lanças perdidas. Dexo de tratar de la postura de la lança de alanzear toros en estas carreras, porque no la he querido aplicar, sino con propiedad, como adelante trataremos. Pero el que quisiere vsar della lo podra hazer por su cuenta, fabricando en ella la obra que le pareciere. Aduierto, a que se ha de llevar siempre en la lança gallardete, que llaman vandereta, porque es cosa

visto.

vistosa y gallarda, y a falta se ponga vn pañuelo bueno de puntas, dado vn nudo en la vna punta, que con vna cinta se suele atar en la cintura del hierro, por solo el nudo y punta donde fuere dado, quedando las demas puntas sueltas y pendientes.

Combate y escaramuça de lanza y adarga, entre dos Cavalleros amigos, o enemigos.

PARA Que podamos con claridad dar a entender esta batalla y escaramuça: lo que el Cavallero estara obligado a obrar en ella, sera conuiniente tratemos primero de las heridas, para que las aperciba, y quantas son, asì para entrar hiriendo y reparando, como pa-

Segunda parte de

ra salir desbaratando y hiriendo: las
quales son ocho vniuersales, quatro
para herir yendo entrando, y quatro
para herir yendo saliendo: de las qua
les cada vno podra glossar y elegir
conforme viere la ocasion del con
trario, y de la manera que se armare
quando fuere saliendo, y con la que
acometiere, procurando siempre pa
ra herir, ganar la distancia, y de que
no se la ganen quando le entraren
hiriendo, y que por los angulos que
hiziere con su lança en la del contra
rio la reconocera, porque no es bue
no herir, y salir herido: que aunque
es verdad, que lleva adarga para cu
brirse, no todas vezes se puede gua
recer cauallo, y cuerpo del Cauallero.
Por cuyo respeto se ha de andar con
tanta viueza en la escaramuça, y con
tanto conocimiento, que ha de hazer
quenta,

quenta que no lleua adarga para defenderse, encomendandolo todo a la lança, auiendo bien apercebido todo lo referido.

Las quatro heridas para herir en el alcance son. La primera, la del enristre, con sola la mano derecha, q̄ es la mas principal herida. La segunda, es tomando por el cueuto la lança con la mano derecha, guiandola por la mano de la rienda. La tercera, terciada y empuñada la lança sobre el braço, acometiendo por encima de la mira del adarga. La quarta, tomada por el cuento con sola la mano derecha, guiandola por la mira del adarga, con que hara el adarga doble: y estas tres vltimas se han de embeuer para dar mejor la herida a su tiempo.

Las quatro heridas para yr salien-

Segunda parte de

do, fon. La primera terciada la lança en la mano, buelto el hierro al contrario que sobre el viniere, y el cuento por encima del ombro, arrimada el asta al cuello detras de la cabeza, para que haga fuerça al desvio y reparo de la del contrario, y para que quede en potencia de poder herir. La segunda, es metida la lança en el enristre, boluiendo cuerpo y lança al contrario, alargandola lo mas possible que pudiere. La tercera, tomada por el cuento y tendida por encima del mismo braço y codo para poder tirar botes, recobrandola en el ayre al mismo braço, o dexandola caer, y tocar en el suelo, trayendola arrastrando, viniendo el enemigo desuiado y en alcance para obligarle a que cierre, y a su tiempo recobralla sobre el
braço

exercicios de la gineta. 44

braço , para tirar la herida al blanco q̄ viere descubierta, o al ocico del cauallo, para q̄ desbarate. La quarta es tomada por el cuento, y buuelto el hierro atras sobre el enemigo por entre el adarga y cuerpo del Cauallero.

Fuera destas ay floreos , que de vna herida a otra corren , con que se van encadenando y armando, que como sea para disponer heridas, todos son buenos, abreuandolos todo lo posible : y como no se hagan en esta razon se deue huyr dellos en las veras : aunque en los regozijos parecen bien, y son permitidos, para que el Cauallero se gallardee y desembuelua, dando gusto a los presentes.

Aduiertase entre otras muchas treças, q̄ la escaramuça descubrira a vna q̄ es buena para bolar al contrario de

Segunda parte de

la filla, para lo qual ha de ser buena y fuerte la lança: que es, que al tiempo que le ganare el lado, se vaya sobre el con el enristre segundo, y quando fuere el contrario reboluiendo, apriete de remeson al cauallo, cubriendose de su adarga, dexando caer la lança entre el cuerpo y arzon delantero de la filla, cargando el cuerpo sobre el cuento, para la fuerza que ha de hazer: demas de que se cubrira mejor con el adarga, procurãdo atrauessarfela por debaxo del braço derecho, que sabiendolo hazer con presteza le bolara de la filla.

Para obrar bien en esta escaramuça, ora que sea solo el Cauallero, o acompañado por gallardia, o que ya sea a todo trance con el enemigo, importa mucho llevar cauallo alentado, rebuelto y presto a la rienda y espuela:

la: y sobre todo ligero para salir y entrar a los acometimientos y movimientos del contrario, y blancos que descubriere. Y para ganarle el lado descubietto, que es el de la lança, para todo lo qual conuiene primero al Cauallero ajustarse con animo y conocimiento, porque sin estas dos partes importaran poco las partes referidas del Cauallero, porq̃ solo podrian seruir para huyr y dexar la batalla en que se huuiesse metido. Pero presupuesto que esta aprestado cauallo, y Cauallero para batallar con su contrario mano a mano, dire la ofensa y defensa que puede hazer, y tener en la batalla, por el mejor lenguaje, termino y razon que yo pudiere: aunque este genero de batalla para apercebillla bien, consiste mas en demonstracion, q̃ en preceos y reglas: aunque

Segunda parte de

es verdad que el que tuuiere algunos principios y fuere especulatiuo, se podra aprouechar bien. Y boluiendo a nuestro proposito, digo, que antes que entre en la batalla el Cauallero, ha de tener preuenido y requerido todas las cosas necessarias: como son los aciones si van fuertes: y ansi mismo los arriceses en que van puestos los dichos aciones, porque es la parte que mas ha de trabajar, porque ha de andar suspendido y cargado todo el cuerpo sobre ellos: tras esto la cincha que vaya segura, de manera que no rebiente: y las cabeçadas y freno del cauallo se asegure cõ sus fiadores, porque ha sucedido, o por industria del contrario, o por desdẽ y falta del cauallo perder el freno, echãdo fuera las cabeçadas, o por mal puestas y preuenidas. Tras esto se deue
preue-

exercicios de la gineta. 46

preuenir las espuelas, para que no fal-
ten, y el sombrero para no perdelle,
reparándose secretamente debaxo de
la ropilla, de vn buen jaco de malla
fuerte, de macho y hembra gruesa,
que para este modo de batalla es la
mejor arma de todas, respeto de
los dobles y quiebras que el cuerpo
ha de hazer, lo que con otra arma
tieffa se haze mal: y lleuandola se-
creta aunque el enemigo alcance
que va armado, y lo aya prouado
con la lança, como no se vea por
el ojo, vna vez que otra es fuerça
yrsele de la memoria, y querer he-
rir, como en hombre desarmado:
lo qual importara mucho para
executar la respuesta con buen efe-
to. La espada conuiene que se lle-
ue a proposito para echar ma-
no a ella quando se le ofrezca
la

Segunda parte de

la ocasion, esta vfan algunos Caualleros, anchicorta, yo la vfo siempre de la marca, y la mas ligera que puedo: aunque en esto cada vno figalo que mejor le pareciere, que para mi yo tengo por mejor espada de la cinta en sus tiros, como no sea verdugo, fino algo ancha, tieffa y ligera, por lo mejor que con ella se alcança las heridas, y se sustenta mas en la mano sin cansalla: solo tiene vna dificultad, que es el no poner mano a ella con tanta presteza, por lo que tiene de largo. Para esto lo he yo remediado las vezes que se me ha ofrecido en escaramuças contra el enemigo, o en regozijos y fiestas, por gallardia, batallando con algun Cauallero amigo, atandola con vna liga al muslo (como queda dicho en la carrera de capa y espada) la qual se ha de atar por en-

tro los tiros , y por debaxo de las cu-
chilladas de las calças, y aunque sean
valones se puede hazer, porque puef-
to a caballo no se echa de ver. Y el
que quisiere ser mas curioso sin esta
preuencion, lo podra hazer con mu-
cha libertad y presteza (como yo lo
hago) quitando de la guarnicion de
la espada por la parte de adentro la
guarda mas alta (como yo siempre
la traygo quitada) que aun para a pie
para la presteza, y a vn tiempo poner
mano a espada y daga, sin ser ayudada
la espada de la mano yzquierda, es
cosa marauillosa y prouechosa como
cada vno lo hallara si lo experimenta
con quenta, que como vaya echando
mano, vaya desgonçando la mano so-
bre los reñazos de la espada, y con re-
portacion , y no apressuradamente,
que como assi se haga a pie y acauallo
la

Segunda parte de

la facara , aunque sea mas larga de la
marca vn gran gome, y quando aca-
uallo eche mano a ella , aduierta el
Cauallero de leuantarse sobre los
estribos , porque se da mas libertad,
y es mucha desemboltura y gallar-
dia , y parece bien a los presentes
que a la mira estan. La lança y adar-
ga se deue procurar con mucho
cuydado que sean buenas y ligeras,
y en proporcion: La lança para las
veras , que sea de fresno y de dos
costas , la mas ligera que possible
sea , dandole para ello el delgado
conuiniente , por la seguridad de
que no se canse el braço. La medi-
da fuya ha de ser correspondiente a
la del enemigo , y no alcançando
la del contrario , ha de ser de diez y
ocho palmos, y el hierro de oja de oli-
ua : y para regozijos y fiestas donde
solo

solo ha de ser gallardia, sera el asta de pino, o de otra madera liuiana, y el hierro de mojarra por ser mas agraciado, y la medida vn palmo mas, o menos, como le pareciere al Cauallero: y a qualquiera de las dos lanças se le deue echar su gallardete, o vandereta de tafetan de dos colores, y en el campo de vna parte y otra medias lunas, o otra cosa de gusto por bizarria, y en cada punta su borla de seda, y en medio del angulo que haze otra. Aduirtiendole, de que los cordones de las dos borlas que se cuelgã del hierro de la lança, se recojã para la escaramuça, siendo en batalla cõ cõtrario, de tal manera, q̃ no sobre de cada vno vn coto de la mano, por q̃ siendo largos se rebueluẽ a los defueros q̃ se hazẽ con los de la lança cõtraria, y quedã presos, y es fuerça perder

Segunda parte de

vno de los dos la lança , por no auer-
se advertido, como a mi me sucedió
en Cartagena de las Indias con vn
Moro en desafío , que quando anda-
uamos mas encendidos en vn des-
uio que yo hize a vna herida que el
Moro me metio , se reboluieron los
cordones de tal manera , que fue ne-
cessario cada vno hazer su diligēcia, y
poner fuerça por no perder la lança:
y tengo por muy cierto , que si no
me aprouechara de la destreza de la
espada en aquel tiempo, me sacara la
lança de la mano, o a mi me sacara de
la silla por cogermes atraueñado con
el cauallo , y tal pensaron muchos de
los presentes: y en particular el Caua-
llero que me apadrinava, que se nom-
bra don Pedro Enriquez: pero va-
liendome de la destreza referida, a la
fuerça q̄ el puso, me dexeyr cō cuer-

po, brazo, y lanca, tras el, hasta que re-
matò la fuerça, y en aquel punto me
recobre en la silla y estribos, y crecién-
do la fuerça mia se la saque de la ma-
no: y el fin que tuuo la batalla, los q̃
se hallaron presentes, que fuerõ mu-
chos, le quenten, que no es del inten-
to deste libro, mas de lo referido: so-
lo dire, que si sucediere este caso por
algun acontecimiento con algun Ca-
uallero, se aproueche desta destreza,
que sabiendola aplicar, sera fuya la lã-
ça del contrario. El adarga tambien
es justo que sea buena: y para que lo
sea, ha de ser, quanto a lo primero
mas mediana que grande, y ligera, y
la abraçadura alta, y della a baxo
tieffa, y la parte de arriba blanda, por-
que la parte baxa siendo tieffa guar-
da mejor el cauallo, y la parte alta ha-
ze doble a las heridas que se meten

Segunda parte de

por encima de la mira. Esta adarga ha de tener dos abraçaduras, y vna manija: las dos abraçaduras se han de meter en el braço, con que ninguna passe adelante del codo, y la manija se ha de tomar con la mano de la rienda: y sobre si ha de tener esta manija o no, ay opiniones contrarias vnas de otras: y yo soy de parecer que la tenga, porque para las veras cubre y cierra mejor el cuerpo en los enristres, y el Cauallero es mas señor de la adarga, assi para las veras, como para qualquier regozijo. Y el que la sintiere embaraçosa con no meter la mano en ella podra passar cõ su gusto: pero el mio es empuñarla, y aun el de todos lo sera si lo experimentan vna vez, y si el adarga estuuiere sin ella, y huuiere quien gustare de que la tenga, echele en su lugar

lugar vn liston de seda, que con dos barrenos que se den en el adarga en aquella parte, se podraponer, ajustandolo, y poniendolo en su punto.

El tiracuello, o fiador por otro nóbre, es bien que se le eche al adarga, tan largo y proporcionado, que puestas el Cauallero en el cauallo no le obligue a leuantar la mano de la rienda, porque le hara descomponer el cauallo. Este fiador sirve de mas de no cansar el braço con el peso que la misma adarga tiene para sacar el braço de las abraçaduras, y dexarla colgar del ombro para tomar algun aliento: y tambien para si la quisieren colgar del arzon, quando al Cauallero le conuiniere. Este fiador se ha de meter en la cabeça, despues de auer abraçado el adarga, para que sin desembraçalla, ni soltar la rienda

07 *Segunda parte de*

de la mano, se ponga y se quite todas las vezes que quisiere: y para ello, quando se quiera abraçar la tal adarga, ha de quedar el fiador, que sera vn tafetan, porque asienta mejor que ninguna otra cosa detras del codo: el qual fiador se metera por encima de la cabeça, hasta que asiente en el ombro derecho. Trato de poner el fiador, porque ay muchos Caualleros que no le saben poner, aunque son hombres de acuallo, o lo presumen ser. El pretal de cascaveles es biẽ que no se oluide, ansi en regozijos, como en las veras: porque demas de la gallardia, es loçania, y alienta en gran manera el cauallo, y el Cauallero cobra contento, disposicion y desenfado, y el enemigo no recibe dello ningun beneficio.

Con estas preuenciones entraran

en el campo los combatientes, ora sea en desafio verdadero, o en desafio por regozijo, cada vno de por si con su padrino al lado derecho, y delante su trompeta a cauallo, tocandola: y en esta postura reconocera cada vno el campo, dandole vna buelta entera si estuuiere desocupado del contrario, torhando el puesto que quisiere, señoreando con la vista el sitio señalado para la batalla, a quien el padrino estara aduirtiendolo, y trayendo a la memoria las cosas que mas le importaren para el combate: y aduertase, que el puesto que tomare sea partiendo el sol si lo huuiere, y si el campo para ello fuere acomodado: porque no se entienda que entra con ventaja, que bastara que entra escogiendo sitio, que despues de enrristrado que se ayan, sera la ventaja de quien

Segunda parte de

la ganare por su presteza, y destreza. Y advierta cada vno, que la buelta que diere al campo, ha de ser sobre la adarga, lleuádo la lança en vna de las quatro posturas atras referidas para la carrera, escogiēdo la mas a proposito, y mas de su gusto, y la que le pareciere mas bizarra. El segundo que entrare en el campo, sea cō el propio orden, y si pudiere entrar con postura de lança diferente de la del cōtrario, para que por ella sea conocido, y para el gusto de los que miran lo haga: entrara reconociendo el campo, y en descubriendo al contrario, tomara la buelta, de manera que le quede al lado de la adarga, lleuando a su padrino al de la lança (como se ha dicho) y esta buelta sea cortando el campo, haziēdo el circulo corto, para passar desuiado de su contrario, y en cogien-
dole

dole la frente, le boluera el rostro del cauallo, y a este tiempo las trompetas tocaran la seña del combate, desuian dose los padrinos luego, como diez o doze passos, y los Caualleros boltearan sus lanças para ponellas en los puños sobre los braços, blandiêdo cada vno la fuya, amenazando al contrario, con el hierro delante, llamando a batalla, aperciendo para ello al cauallo con las espuelas, y firme de los pies, y en correspondiendo el vno al otro cõ la seña, rebolueran las lanças hasta metellas en el enrristre, sobre el qual partiran a encontrarse: y aduertan, que en este enrristre alargue cada vno la lança algo mas que terciada, y el braço sacado adelante, porque si hizieren presa los hierros en adargas, o cuerpos, pueda cada vno leuantar el braço, y por debaxo del, y de la

lança meter la cabeça, para que le quede la lança sobre el ombro derecho: en cuya postura y potencia la sacara de la herida que huuiere dado al contrario, sin trabajo ni riesgo de perderla, ni de yr al suelo dexandola silla, que sabiendo hazer esta buelta y dexar yr el braço con el golpe del encuentro, es cierto que no la perderá, y el proprio contrario le lleva la lança hasta dexarsela puesta en el ombro. Aduertase tambien a cubrirse cada vno bién en el enristre, y de abrigar la lança con el borde de la adarga, cargando el adarga sobre la lança, y la punteria la haga alta para buscar al contrario y blanco descubierta, de alto a baxo. Esto se deue entender siendo la batalla con contrario enemigo, porque si fuere amigo, en fiestas o regozijos, o que fuere por otro

qualquier guísto, han de paſſar las pũ-
terias por encima la cabeça mas de
dos palmos, topando y cruzando las
lanças en el encüentros, vna con otra,
teboluendo con preſteza, anſi como
paſſe cada vno ſobre el contrario, y
ſobre el lado de la adarga, empuñan-
do la lança ſobre el braço, y ponien-
dola ſobre la mira de la adarga: y ſi el
contrario huuiere ſido tan preſto co-
mo el, y anduuiere en torno en fron-
tada la adarga con la ſuya, y pro-
pria poſtura, el que traxere caua-
llo preſto, procureſe arrimar al con-
trario, tirandole algunos botes de lan-
ça, aduirtiendo no defabrigarla de
la mira del adarga, porque le impor-
tara mucho, aſi para la ſeguridad y
deſcanſo del braço, como para que
pedir las heridas que el contrario le
tirare: y ſi el contrario tirare heridas

Segunda parte de

baxas al estribo, o baxa el adarga con la lança, en la mira, y a vn mismo tiempo herira del pie yzquierdo al cauallo, para q̄ saque el arma, y enderece el rostro al contrario, ayudandole con la rienda, y tras ello cierre con el contrario de remesón, que siendo ligero le ganara el lado de la lança, passando por las ancas del cauallo contrario: y si le ganare, entrele hiriendo por detras, o por el lado, y pasando se alargara para alentar el cauallo, cogiendo la buelta vn poco espaciosa: y sobre el adarga tambien puede hazer que se va faliendo, y reboluer con remesón para tornar a ganar el lado: y aduertase, a que si el enemigo y contrario se armare con la primera herida, al tiempo que fuere sobre el, le procure herir con la

exercicios de la gineta. 54

tercera fuya: y si se armare en la segunda, le hiera con la quarta: y si se armare con la tercera, le hiera con la segunda: y si se armare con la quarta, le hiera con la primera. Pero podra arbitriar y elegir, como quien traera la cosa presente, conforme se le ofreciere la ocasion, porque ya le podra sobreuenir tal que le conuenga mudar del preceto que le damos, pero es bien que sepa las contras con alguna propiedad, procurando sobre todo adargarse bien, y en recibiendo el golpe en el adarga, resurtillo a la parte de afuera, leuantando algo el adarga, metiendo al mismo tiempo su herida: y para rematar breue la contienda, procure afligir al contrario todas las vezes que hallare alentado el cauallo para ello,

Segunda parte de

ello, metiendosele siempre para herir, que como se le arrime y abrigue la lança con el adarga, andara en potencia para ofender y defender. Y acierta, a que el contrario quando rebatiere la herida q̄ se le tirare, que se con cuenta de en descubriendo blanco executarla de su parte. Y así conviene que se lleue primera y segunda intencion: con la primera hazer acometimiento de herida: y con la segunda executalla, porque quando hiziere el primer acometimiento, el contrario desbarate, y a tal tiempo se le hurte, dexando caer algo la lança, para que desbarate en vazio, apretando con presteza con la segunda intencion: y si se fuere el contrario, armado en la herida sin hazer movimiento de industria, aunque se le haga el acometimiento por ser diestro, y entenderle,

derle, pongasele la lança por la parte de afuera, y en juntandola con la suya desbarauftela, y en haziendo angulo apriete la herida, y tras ella vaya saliendo: y para obligarle a los enristres, si reconociere en ellos ventaja, tome su buelta, y quando la vaya tomando, en descubriendo al contrario por el lado de la adarga, de la buelta con presteza sobre el de la lança y enristre, porque a tal tiempo le sera forçoso al contrario enristrar; tambien para salvarse del riesgo que corre, cogiéndole atraueñado, de que siempre se ha de guardar el Cauallero que el contrario no le coja. Tambien se adierte al que se saliere retirando, que meta piernas al cauallo, y procure dar la buelta sobre el adarga con toda presteza, y si le diere el contrario alcance por tener mas ligero cauallo,

Segunda parte de

cauallo, y le tirare alguna herida, desbarate con mucho conoçimiento y reportacion, porque si se la tirare en la primera intencion, que se-
ra con bote fribolo, vayase quedo en la misma postura, hasta que le parezca que puede coger con certidumbre la lança contraria para desbaratar, hasta dar la buelta sobre el adarga: y para tener este conoçimiento, siempre confidere las distancias que ay de su lança a la contraria, y la que ay de la contraria a su cuerpo: porque auiendo menos de lança a lança, que de la lança contraria a su cuerpo, no puede el contrario herir sin ser desbaratado, valiendose al contrario para herir de ganar las distancias, porq̃ en esta arma es medio proporcionado, poniendo el atenció en tres cosas del contrario, en el cauallo, en el bra-

co, y en la lança, porque es fuerça para llegar a herir hazer tres mouimien-
tos en las tres cosas referidas, porque primero ha de mouer el cauallo, y tras el el braço, al qual ha de seguir el de la lança, no descuydandose de las que tiene tambien a cargo, que son (como queda dicho): y si algun desbarate que hiziere fuere en vazio por mala fuerte, o inaduertencia, y no huuiere rebuelto su cauallo, ora por ser mal arrédado, ora porq̃ el cauallo del cótrario fuesse mas ligero, y siem- pre le lleuare ganado el lado, acorte los floreos del desbarate, ingiriendo vna y otra herida, y desbarates có pres- teza: y si el contrario aunque le lleue ganado el lado fuere algo desuiado y delantero, en qualquiera propor- cion que sea, rebuelua su cauallo sob- bre la lança con presteza, y quedaran

adarga

Segunda parte de
adarga con adarga, y a tal tiempo se
guira el torno y circulo sin dexar que
le gane el contrario, porq̃ si lo gana
le ganara tras el el dado. Y para reme
dio de que no le gane el dicho torno
y circulo, aunque su cauallo sea lige
ro, los tornos que diere sean mas cor
tos y mas cerrados que los del con
trario: y en esta postura y quenta fig.
su escaramuça, hasta rematalla por
muerte del vno, o que aya perdido el
cauallo, o se aya rendido, o que los pa
drinos los ayan metido en paz, o otro
qualquier Cauallero, guardando el
respeto al que entrare de por medio,
en apartarse luego, porque no sera
braueza y bizarría no hazello, sino
mala cortesia de Cauallero: y a este
tiempo el que entrare estara obliga
do a enristrarle con el arma con que
se hallare, aunque los padrinos siendo
de

de veras la batalla, estaran obligados a llevar las proprias armas q los ahijados, por si huuiere demasia, o ventaja de la parte del contrario: y muchas vezes los Caualleros se suelen apartar, o por estar muy mal heridos, o por andar los caualllos a la par desalentados, y los padrinos toman la contienda. Aduierta el Cauallero de no hazer floreos en las veras, sino fuere auiendo se le salido el contrario, y teniendo mucho lugar para ello: y quando los quiera hazer los podra tomar de los que quedan referidos en las carreras de lanca y adarga, encadenandolos con las heridas.

Aqui resta de aduertir a que tiempo estara obligado vn Cauallero a echar mano a la espada en esta batalla y escaramuça que sea, o auien-

H do

Segunda parte de

do perdido la lança, o por auersele caydo desgraciadamente, o que se le aya quebrado, o que tambien le aya sucedido a su contrario, queriendo en regozijo, o amistad, parecera bien dexar la lança, y echar mano a la espada: y tambien en las veras se puede hazer por bizarria, estando satisfecho de su destreza en la espada, y de la ventaja que haze su cauallo al del contrario, aunque de mi voto en las veras cada vno se aproueche de su buena suerte, porque se suele trocar quando no se goza de la ocasiõ, que bien puede si quisiere poner mano a la espada, metiendo la lança en la mano de la rienda sin foltarla para lo que se le ofreciere, que por bizarras se han visto muchos muertos: y yo he visto algunos: y yo tãbien por ellas me he visto a riesgo de perder la vida.

Pero

Pero determinado el cauallero a soltarla por algun respeto que a ello le mueua, en viendo al contrario sin lanca, y que pone mano a la espada, bládiendo la suya la tirara sobre la parte y lado del adarga, reboluiendo el cauallo sobre el lado de la espada, metiendo mano a ella. Y aduertida el cauallero, a que si arrojare la lanca que este cierto y satisfecho, que el que la perdio sana y entera, por caersele, o por auersela derribado, de que no la podra coger y recobrar el contrario desde el cauallo: porque ay muchos entre los Moros, y aun los ha auido y ay entre los Christianos, que la cogen y recobran del suelo corriendo su cauallo a mas furia, y quando se le aya quebrado podra coger la que el Cauallero huuiere arrojado, y hallarse necio y burlado, aunque esto ha su-

Segunda parte de

cedido pocas vezes, pero podria suceder, y es bien q̄ se aduierta, porque no se inore. Y para poner mano a la espada si huuiere de quedarse con la lança y no aprouecharse della, terciela en la mano de la rienda, de manera, que quede tendida entre el adarga y el cuerpo, el hierro atras, y al tercialla cargue mayor parte al hierro, porque assentara mejor, y andara mas segura para las bueltas, y quando la huuiere menester tornarla a tomar: metera primero la espada en la propria mano, cogiendola por vna de las proprias guardas con el dedo mas desocupado: y tambien la tienda entre el adarga, y el cuerpo, sobre el brazo, recobrandola en tomando la lança con toda la mano. Y aduier-
ta que las bueltas que diere sean
todas

todas sobre la mano del espada, porque nunca ha de boluer sobre el adarga : y aqui se valdra de las reglas dadas en el capitulo de espada y capa. En la lança he dexado de dar reglas para cambiar la adarga , y tender la lança puesto el cuento en ella . Porque foy de la opinion del Conde de Puñonrroftro , como lo escriue en su tratado de la gineta , de que no es de essencia el cambiar el adarga , porque siempre se ha de guardar de que no se gane aquel lado : y tambien porque tendida la lança en la forma referida , es desbaratada al primer toque que se le hiziere , y desbaratada vna vez no se puede recobrar , para escusar que el contrario no le hiera , y otros muchos inconuinentes que con figo

27 *Segunda parte de*

trae el hazer, lo que por no diuertir
mas al principiante no se ponen: pe-
ro cada vno con la pratica que fuere
tomando los hallara, como vera otras
muchas cosas de que no tratamos.
Y foy de opinion, que en la guerra,
y veras se vse mas de la espuela de pi-
co de gorrion, porque es demas
prouecho, y de menos ef-
toruo.

..?

TERCE-

TERCERA

PARTED E EXERCICIOS

de la gineta, en que se trata como ha de torear vn Cauallero cō rejon, y de las posturas y reglas q̄ ha de guardar en las fuer-
tes que acometiere, y como ha de esperar para dar lan-
çada al toro.

*Las propiedades que ha de tener el Caua-
llero para el rejon.*

PRIMERO Que el
Cauallero salga a la plaça
donde se corrieren toros,
ha de auer bien considerado el caua-

Tercera parte de

llo que mete para hazer fuertes con el rejon en el toro, tomada resolucion de torear, procurando que tengalas propriedades que dire.

La primera, que sea fossegado por la grita y bullicio de la gente.

La segunda, presto a la espuela quando el Cauallero le huuiere menester.

La tercera, determinado para acometer, porque con temor del toro no dispare.

La quarta, alentado para que no falte al mejor tiempo.

La quinta, fugeto a la rienda, y que haga sobre los pies para reboluer, partir, y tener a sus tiépos, y firme en el rostro. Y el que le lleuare sin estas condiciones referidas, es cosa cierta, y que no tiene duda, que
fera

exercicios de la gineta. 61

sera causa de muchas faltas y defgracias, y aunque el Cauallero sea muy diestro no se podra escapar dellas : y si comienza con mala suerte el disgusto que toma el Cauallero es parte para que todas las que le restaren y se le ofrecieren sean malas : y si comienza con buenas todas las hara, y acometera con gallardia, y el buen suceso le va siguiendo en todas las demas. Para esto conuiene mucho, que el Cauallero de su parte ponga buen animo y conocimiento, con reportacion y desemboltura : porque si al cauallero le faltare estas partes, aunque le sobren al cauallo las condiciones dichas, no hara cosa de consideracion.

(.?..)

Tercera parte de
Posturas del Cauallero con
rejon.

Y A Auemos dicho las condiciones que ha de tener vn cauallo, para que el Cauallero acierte y faque buena suerte: y tambien como importa que de su parte el Cauallero ponga las partes necesarias, y conuinientes para el buen sucesso: porque sino fuesse desembuelto en la silla, y tuuiesse conocimiento del cauallo, y el tiempo de la rienda y espuela, y fucise temeroso del toro, me parece q se le passara el tiempo en solo huyr: y siendo ansi, mal podra cumplir con su obligacion. Pero supuesto que esta todo puesto en su punto para salir, pondra los estribos al suyo, y se ajustara con todo el adere-

adereço de gala a su modo: y puesto que sea en su cauallo, se yra a la plaça dóde en entrando terciara su capa, y metera los lacayos con los rejonos que le pareciere, siendo cada vno hasta diez palmos con la cuchilla, y bien afilada: y si quisiere echar por cuchillas vnos hierros de mojarra de lanças gineta pequeños, lo podra hazer, que siendo bien afilados son muy buenos, porque entran y se esconden bien en el toro, hasta topar con los hueffos, y quedá quebradas las hastas y derechas como plumajes. Y soy de parecer, que reparta los lacayos por la plaça, para que a qualquiera suerte halle lacayo con figo. Y tambien que no pongan listones, ni fiadores en los rejonos, porque han sucedido desgracias notables, que con el golpe del toro, y como se retiene con el fiador,

topar

Tercera parte de

topar el cabo en la frente y ojos de
Cauallero, y lastimalle muy mal, y no
lleuándolo, cuela por el puño arriba si
linea derecha, y no ofende ni puede
q̄ para metelle el rejon basta la fuerza
q̄ cō el puño el Cauallero pone. De
mas q̄ si el Cauallero se viesse en ne
cessidad de poner mano a su espada
se halla embaraçado cō el rejō puesto
cō fiador: por cuyo respeto ð mas de
lo referido ha ð andar libre la mano

Pues auiendo entrado el Caua
llero en la plaça, y auiendola reco
nocido y dadole vna buelta en redō
do, haziendo sus cortesias de Caua
llero a todas partes, con forme lo
obligare la vista, que para no ignorar
cosa, conuiene mucho que la repar
ta por toda ella: lleuando en esta en
trada la capa como en passeio, tendi
da, pero terciada, y de tal manera, que

exercicios de la gineta. 63

si dexare caer la capa descubra la mitad de la espalda, y la gorra cada vez que la quitare la meta bien en la cabeza, porque no sabe quando saltara la liebre, y no ha de aguardar a q̄ aya saltado para apercebilla. Y auiendo reconocido (como dicho es) y dando buelta a la plaza, si el toro no le huuiere buscado, buscarle ha el, echãdo el doble y buelta de la capa de la parte yzquierda sobre el mismo hombro yzquierdo, y la parte derecha tendida al hilo del braço, o echara el doble de la parte yzquierda sobre el hombro yzquierdo, y la pũta por debaxo del mismo braço, y derribado atras todo el lado derecho que descubra la mitad de la espalda: y aduierta de no poner fiador a la capa, porque si por desgracia fuere al suelo, se pueda aprouechar della, y de qualquiera destas

destas

Tercera parte de

destas dos posturas podra tomar el rejon, aunq̃ la primera postura latego por mejor, mas, ayrosa gallarda y segura: y tomado q̃ sea le podra poner en el muslo derecho, el hierro atras levantado, y el cuento adelante caydo: y quando vea que el toro se le endereça, afirmese en los estribos, y levante braço y mano, dexandola algo mas baxá que el oydo, de tal manera, que por debaxo della vea al toro: porque con esta quenta se salvan desgracias que suelen suceder: y puesta la mano trassera, o delantera en su punto, dara la herida conforme quisiere y determinare esperar al toro. Porque ay tres maneras de posturas para esperar: vna al rostro, y otra al estribo, y otra al anca. La mas peligrosa es al rostro: y para salir con ella bien, cóuiene mucho que el Ca-

uallero

exercicios de la gineta. 64

uallero sea diestro, y el cauallio presto y arrendado para dar la salida al toro. Porque aunque es verdad, que este modo de esperar al rostro promete que han de chocar cauallo y toro, no se ha de hazer ansi, porque al partir el toro el Cauallero ha de torcer el rostro a su cauallo, de la linea que trajere el toro, porque en batiendo de los pies el Cauallero para encótrarlo y recibirlo, el cauallo vaya derechamente saliendo fuera del choque, haziendo la suerte al passar el vno por el otro, tomando el Cauallero la punteria de alto a baxo: recibiendo al toro con golpe y fuerza: y el golpe se deue dar de la nuca al ceruiguillo, porque sera estremado rejonazo, porque si le da en la nuca, y la coje al hilo caera luego: y assi se ha de poner atruessado el hierro para coger bien la
nuca,

Tercera parte de

nuca, y si herrare y se coge bien el ceruiguello y no topa en huefso, y entra a la tabla del pescueço, tambien caera. Opiniones ay que el Cauallero haga su pũteria, y tenga el rejon tieso sin hazer mouimiento de braço, diziendo que el toro se mete por el: y esto es falso, que solo se permite para dar lançada, por el peso de la lança y hierro grande, y por la fuerça que el Cauallero tiene arrimada la mano al pecho, con que el toro halla opuesto fuerte, y es fuerça meterse por la lança: y con todo esso suele leuantar de la silla al Cauallero, y aun echalle fuera della con tener tanta fortaleza, lo que en el rejon falta por tener la mano en el ayre, y el asta liuiana, y el hierro chico: y assi deue poner el Cauallero golpe con fuerça, aunque pequeño, porque lo ha de fer el mouimien-

uimiento que hiziere, que con poco que sea es mucho, por quanto baxa naturalmente la fuerça. Y para acertar esta punteria, suerte y golpe, ay necesidad que el Cauallero este en si, y muy reportado, porque si esto le faltano es posible acertar la suerte, y si la acertare sera vna casualmente, y errara las demas. Y hecho que aya el Cauallero la suerte, si quebrare el rejon, arrojara lo que le quedare en la mano, y si no lo quebrare lo dara a vn lacayo, y compondra luego su capa con el mayor descuydo que pudiere, porque parecera muy bien, y profiguira su passeio y puesto, o se arimara a la parte que mas gustare, porque parecera muy mal buscar al toro por toda la plaça con el rejon, y sera poca autoridad: aduirtiendole de quedarse con el rejon si el toro se pa-

Tercera parte de

rare cerca, remolinando, donde pareciera bien acoffalle los Caualleros que huuiere de rejon, trayendole a vna mano sobre la derecha: y si arremetiere a alguno dellos, los demas cierran con el haziendo fuerte, que como sepan acudir y guardar el tiempo, le desatinaran, y parece muy bien esta folla, y los Caualleros traeran siempre apercebidos sus cauallos sobre media rienda: y en arremetiendo el toro al Cauallero que le cupiere, meta piernas y rejon, no dexando el circulo, y en el mismo los demas haran como dicho es, hasta rendir al toro, o que se huya, o hazelle pedaços a cuchilladas, que esto la ocasion les abriera camino. Y digo, que el rejon cada vno le acomode a su gusto, como mejor se hallare: y experimentan

do

dolo vno y otro, podra escoger bien.

Para esperar al estribo al toro có rejon, no estan peligroso como al rostro, aunque han sucedido algunas desgracias, pero por falta del Cauallero y cauallo, faltando en el vno presteza, y en el otro destreza. Pues supuesto que el Cauallero ha de esperar al estribo, entrara en la plaza con la misma orden dicha: y hecho su passeio y cortesias, tomara puesto si el toro le huuiere dado lugar, y viendolo en buena parte, y que le parezca que podra acometer, aperciba su cauallo, y tome el rejon al lacayo que siempre traera al lado, y encarandole el toro parta para el al galope sobre la rienda, atrauessandole el rostro, dexandole sobre la mano derecha, leuantando su brazo en la postura referida, y en partiendo con

20

Tercera parte de
furia armarse de rejon en la linea
delestribo, cuerpo, y pies, atrauessan-
do el c. allo (como he dicho) refrenã-
do al ca. llo sobre los pies, y llegan-
do el toro a defarmar su golpe, y el
Cauallero el fuyo con el rejon, y alar-
gando la rienda al cauallo, y batiend-
do los pies ha de ser todo vno, y a vn
mismo tiempo: y es menester no per-
derle, porque si le yerra correra ries-
go: y quando afsi fucediere y se viere
en el no se corte, sino ponga mano
a su espada, y tirele las cuchilladas q̃
mas pudiere, lleuãdo para tal efeto el
pada ancha, y cortadora y las cuchilla-
das q̃ tirare, ora de tajo, ora de reues,
con forme el toro con el estuuiere:
sean al hocico, porque disparara lue-
go, y no pudiendo ser las tirara al cer-
uiguillo, y siempre sacando su ca-
uallo por la parte del lado derecho,
por

porque ay algunos que se estan quedos, y otros que le facan sobre el lado yzquierdo, y por su culpa no escapan el cauallo, que muchas vezes el toro yerra la herida, aunque ande con el cauallo entre los cuernos, y a este tiempo los lacayos auran puesto mano, y procurando dejarretar el toro: y si les comiença a suceder bien, figan la fuerte hasta qua el toro cayga, ayudando se el vno al otro: y el Cauallero aunque aya sacado su cauallo, buelua sobre el toro fauoreciendo los lacayos: y si acaso el Cauallero cayere leuantese con bizarría y animo, echando mano a su espada, aprouechandose tambien de la capa, buscando al toro: y si tuuiere para ello reportacion, tiempo y memoria, pile con el vn pie el hasta de la espuela del otro pie: el qual leuantara del talon, torciendole

70 *Tercera parte de*

para echar fuera la espuela, que sacudiendo el pie adelante saldra luego: y hecha la propria diligencia con el otro pie, y librado de las espuelas, arremeta al toro fino se le huuiere huido, porque a tal tiempo no trate el, y los lacayos, fino de cobrar el cauallo, y espuelas si las huuiere dexado, y ponerse en el: y si estuuiere herido salgase de la plaça a mudar otro, y embiar el herido luego, y bueluafe a la plaça si se hallare para ello, porque no parecera tã mal como si se huuiere ydo. Y aduertida el Cauallero a dos cosas, q quãdo acometiere al toro despues de auer caydo, y perdido la silla, que si el toro estuuiere rebuelto ceuado con el cauallo, sea a desjarretalle, y los lacayos ayudandole: y si el toro estuuiere de por si, le enuista rostro a rostro, con gallardia, tiran-

tirandole las cuchilladas al hocico, hurtandole el cuerpo, y valiendose de la capa: lo qual hara con presteza y desemboltura, que como le de bien en el, es cierto le huyra, y al passar el toro le tirara a desjarretar, y puede dezir que queda en parte vitorioso, y remendada la mala suerte. Y esto ha sucedido muy pocas vezes, o ninguna, ni sucedera, porque los demas Caualleros si ay algunos dentro de la plaza y coso, luego figuiendo la obligacion que tienen cierran con el toro, y a falta dellos los toreadores de a pie lo hazen. Y advierta el Cauallero, q̄ si quebrare el rejon en el toro, y huuiere tiempo para ello, y si el toro figuiere la buelta, cō lo que le quedare le vaya dando palos en el hocico, y cuernos, que parece muy bien, y es mucha gala: y auindole

Tercera parte de

dexado y hecho fuerte buena, no busque mas al proprio toro si el no le acometiere, aunque tenga mas rejonnes que emplear, sino desuiese y escusese, guardádoslos para los demas, que parecera muy mal sobre vna buena fuerte andar buscando al toro, ena morado de lo que ha hecho, y podriale suceder mal, y borrarlo todo.

Esperar a ancas bueltas al toro es cosa mas facil para quien no esta muy diestro, pero por marauilla se quiebra el rejon, porque como el Cauallero ha de torcer el cuerpo y darle hayendo, la fuerza que pone es poca: y aunque algunas vezes se hazen buenas fuertes, acertando a darle en la nuca, y matar al toro, son pocas, y las que suceden parecen muy bien si son hechas con ayre y desemboltura.

Para

exercicios de la gineta. 69

Paralo qual en viendo al toro se atraueffara con su cauallo, tomando su rejon, y se le yra acercando, y en viendo que le encara, partira al galope, y en partiendo el toro bueluale las ancas, partiendo tambien el, boluiendo el cuerpo y rostro sobre el, armando-se del rejon, y refrenando algo al cauallo, para que vaya esperando sobre los pies, y en llegando el toro a desarmar su golpe, pongale el rejon en la nuca, o ceruiguillo sin dar mucha fuerça al golpe, porque lo errara, porque el perfil del cuerpo no esta en potencia para hazer talle, que con tener el braço y puño tieso basta, y quando lo aya puesto, y el toro vaya desarmando, a vn mismo tiempo cargando el Cauallero la fuerça del braço, y puño, y áddo rienda, y de los pies al cauallo, ha de ser todo vno, y en vn

Tercera parte de
instante, y si rompiere el rejon, que pocas vezes sucede, con lo que le quedare vaya dando palos. Y advierta a que buelua siempre el rostro dando vista adelante para facar su cauallo, por la parte que mas lugar y desembaraço le diere la plaza, procurando que sea siempre sobre la mano derecha.

Torear con vara.

TOREAR Con vara si se sabe hazer, es cosa muy gallarda, y queda mucho gusto a los presentes. Puede se torear en todas tres posturas referidas, al rostro, y al estribo, y al anca: y la mas gallarda dellas, y mas vistosa es al estribo, y mas segura, aunque parece que trae consigo riesgo, y yo la hallo mas segura,

exercicios de la gineta. 70

segura, porque nunca se pierde la vista del toro, ni tampoco de la parte donde ha de yr saliendo con el cavallo el Cauallero, que no es poco prouecho ver lo que se va haziendo: lo que buuelto el cuerpo y rostro sobre las ancas del cavallo ha sucedido muchas vezes atrauessarse vn toreador de a pie, y estropear el cavallo, y rodar el Cauallero: y otras vezes encontrarse con otro cavallo. Todo lo qual se remedia con que se toree al estribo, pero cada vno escoja el modo que mas fuere a su gusto: pero auiendo de ser al estribo, aduierta a que ha de yr cercando el toro al galope sobre la rienda, acortando a cada buelta el circulo que diere, porque si el toro no le acometiere le venga el a poner la vara en la frente, con cuydado, de que en armandose el

toro,

Tercera parte de

toro meter piernas al cauallo, poniendole la vara (como dicho es) en la frente, que para hazer el toro el golpe cierra los ojos, y aduirtiēdo de tomar la vara por el cabo la mano vn̄as arriba, y aunque quiebre tenerse la firme, porque el toro va asegundando el golpe, con que la tornara a quebrar, y parece muy bien esta segunda quiebra y suerte: porque en ella el Cauallero muestra destreza, animo y reportacion: y para hazerlo bien, y que quiebre todas las vezes que el toro fuere porfiando sobre el Cauallero. La vara sea caña, porque es mas aparejada para ello: y si quisiere que sea vara, haganla de pino, porque es maderaligera, y a qualquier topo va astillando y quebrando, que es lo que aparece biē: y para ello es biē darle a trechos vn̄os barrenos, y en todo lo demas que se

ofreciere vaya guardando los auisos dados en el rejon, porque todo viene a ser vno, solo difiere en el modo de la postura de la mano y brazo, y en la punteria: y con forme a lo referido podra el Cauallero entrar con vna de las tres posturas referidas, la q̄ mejor le pareciere, obseruando siempre la quenta y postura de gorra y capa, y la composicion della en haziendo la suerte.

Lançada.

EL Mas celebre, bizarro y estimado exercicio de la gineta es dar lançada a vn toro, y có mucha razon si se da bien: y el Cauallero que se determina a darla se pone a vn muy grã riesgo, y muy conoçido peligro, respeto de las muchas cosas

15 . . . *Tercera parte de*
cosas que arriesga aquel dia , y a ga-
nar ninguna , porque si la da bien
dada , se oluida luego , y no le queda
premio della : y si mala , demas del
riesgo de su persona y cauallo , que-
da condenado para siempre de mal
hombre de acauallo : y ya que no
de esto , de poca destreza , y no ay
picaro , ni çapatero de viejo que no
chifle , poniendo objeto en el mo-
do de darla , sin auer subido a caua-
llo el que habla dello por ventura
en su vida , ni tomado lança en ma-
no : y todo esto puede la condicion
Española , sin considerar primero,
que el dar bien vna lançada , confis-
te en fuerte , y que aura cumplido
con su obligacion el Cauallero que
huuiere obseruado la buena postu-
ra del y de su cauallo , entrando lo
necessario , tomando bien la lança , y
dexan-

dexandola, no queriendole entrar el toro. Pero dexado estas consideraciones a parte, y bolviendo a mi intento, digo, que el cauallero estando ya determinado de darla por algun justo respeto, ajuste primero su cauallo con las partes necessarias para tal efecto, siendo presto en la espuela, firme de rostro, y arrendado, y de buen cuerpo, para que el Cauallero señoree el toro, porque si es pequeño la dara mal, y auiendo hecho buena elección de cauallo, ajustara la silla a proposito: y el punto de los estribos sea mas largo que corto, por la fortaleza, echándole dos cinchas a la silla, porque no suceda rebentar con la fuerza del golpe, cinchadas al contrario, y en el arzon trassero se echara y clauara vna heuilla, como se trae vna silla brida para poner la gurupera: de la

Tercera parte de

de la qual heuilla se atara vnaliga de tafetan, tan larga que passe por entre los bastos y el fuste, y responda delante del arzon delantero vna lançada de ella, de tal manera que baste a cogerla con los dos o tres dedos baxeros de la mano de la rienda, para hazerle fuerte en la silla quando el toro recibia la lançada. Para quebrar la lanca esta es vna buena preuencion, aduirtiendo a lo que adelante diremos: hecho esto metera en los oydos del cauallo dos copos de algodõ bien apretados, y sin duelo, para estorualle el sentido del oyral dar la grita al toro en el cofo, y al tropel que pone quando arremete: hecha esta preuencion del cauallo, y ajustada su persona, como yremos diziendo, preuiniendose de buena espada anchicorta, con buenos azeros, y la lanca de buen asta,

asta, de veinte y cinco a veinte y seis palmos, con su hierro grande de majarra, o de mesas que llaman, bien afilado y de buenos azeros: los quales se conoçeran si van pueſtos en ſu punto, tomándole antes que ſe en palme en la lança por los dos filos, con los dos dedos de la mano derecha, la pũta arriba, y ſi le pudierẽ leuantar del ſuelo, no eſta bueno, y no lo pudiendo leuantar eſta bueno, reſpeto de que con el peſo y buenos filos ſe entra por los dedos, y hiere: y el aſta terciada ſobre el ombro, y que cabecee el hierro abaxo, y pueſta la mano en ſu lugar donde hiziere proporcion, alli la picarã con vn cuchillo al rededor todo lo q̃ tomare la mano, y ſobre ello ſe encerarã, porque haga la mano fuerte: y por debaxo deſta empuñadura, lo que tomare vna vara de

K medir,

27 *Tercera parte de*
medir, o cinco quartas, se yran dando
vnos barrenos a trechos de vn coto
a trauessados vnos en cõtra de otros
y tapados con cera con dissimulo,
esta preuencion es buena, para que
quando estuuiere el toro atrauessado
al salir con el cauallo quiebre, por
que es mucha galanteria, y se estor
uan daños, como adelante se dira
Y soy de parecer, que el cauallo del
de su casa salga con los antojo
puestos, y debaxo vn tafetan ven
dado, para que de ninguna mane
ra pueda ver: y el salir con ellos e
porque pierda el cauallo el temor
para quando entre en la plaça. El
Cauallero le embiara con su laca
yo a la parte do huuiere elegido
para entrar: y otro lacayo terna la
lança, porque quando el Caua
llero la quisiere tomar la halle: y el

exercicios de la gineta. 74

tal Cauallero salga en otro cauallo si huuiere de torear, o passear solamente la plaça, y quando no, subase en vna ventana, hasta que sea tiempo y hora de dar su lançada: y quando lo sea, con todo el dissimulo yra y tomara su cauallo, auiendo aquel dia oydo Missa, y encomendadose a nuestra Señora, y hecho la deuocion que acostumbra, y le estuuiere bien: y al subir en su cauallo se santiguara, inuocando el nombre de I E S V S (que sea con el, y le saque del riesgo en que se pone:) y hecho esto, ajustara la rienda, y afirmandose en los estribos, dara de golpe a los pies, vna y dos vezes, porque salga con espíritu y presteza adelante: y sirua esto para quando fuere menester, y se huuiere de hazer, y que el cauallo en-

Tercera parte de

tienda, y este presto a ello, como quiẽ
lleua hombre en cima, de que no ha
de yr descuydado, fino con brio, por
que yendo el cauallo afsi, està mas
apercebido, y muestra fortaleza: y a
la capa no le pōga fiador(como que-
da dicho) por si sucediere yr al suelo
por desgracia, que se pueda aproue-
char della, que a tal tiempo es de mu-
cha importancia: la qual terciara so-
bre el ombro yzquierdo, y el cabo
metera por detras de la espada, y tiẽ-
da la parte derecha como para pas-
sear, de manera que vaya firme: y des-
ta suerte se arrojara con sus padrinos
al lado, sino es que anden en la plaça,
y el cauallo con sus antojos puestos,
y el lacayo detras del con la lança al
ombro derecho, algo empinada, has-
ta llegar al puesto donde huuiere de
dar la lançada, escusando lo mas que
pudie-

exercicios de la gineta. 75

pudiere de passar la plaza, ni atraues-
falla, porque no vaya haziendo alar-
de, que no parece bien: y para buscar
el puesto, tome la mas corta entrada
que huuiere, y haziendo en el cami-
no las cortesias que se le ofrecieren
de obligacion, que son al Rey, o Prin-
cipe, o Consejos, y a las damas. El la-
cayo que lleuare la lanca ha de saber-
la dar, y para ello ha de yr industria-
do, para que al tiempo que la diere
no se corte, como lo suelen algunos
hazer, que ya se ha visto antes que el
Cauallero la empuñe soltarla, y dar
en el suelo, y parece muy mal esta des-
gracia. El modo de darla sera, que se
ponga de tras del Cauallero, y del es-
tribo del cauallo el tal lacayo con la
lanca leuantada al cielo, y el cuento
en el suelo, y al punto que la pidie-
re, el lacayo la derribe sobre el om-

Tercera parte de
bro derecho de su amo, y hasta que
la tenga empuñada en la mano no
la fuelte: y aunque algunos son de
opinion que entre el Cauallero con
ella en la plaza, no me parece bueno,
ni que se deue introducir, antes bor-
rallo de la memoria, porque se can-
sa el braço, y aun los que le ven en-
trar, sin otros inconuinentes mu-
chos que tienen, que cada vno los
podra considerar. Con esta quenta
quando fuere tiempo, tomara el Ca-
uallero la lança sin mouer la postura
de la capa con que entro: y si qui-
fiere mudarla, desemboluerse ha
mas de como se ha dicho, dexando-
la caer del lado derecho, descubrien-
do todo el ombro y espalda de aquel
lado, lo podra hazer, leuantando la
parte de la yzquierda sobre el mis-
mo ombro, y el cabo metido de tras
(como

(como dicho es) de la espalda, y debaxo del proprio brazo: y el tiempo de tomar la lanca, sera quando el toro estuviere cerca, que nunca le ha de perder del la vista, boluiendole siempre el rostro del cauallo: y si viere q̄ esta cerca y q̄ se encara, y no le entra, dara hàzia el vnos passos, y parara: y fino le entrare con esta diligencia, los tornara a dar y a parar: y desta suerte se yra poco a poco contra el toro, hasta echalle del puestto, o que le entre: y los padrinos a quien toca, para cuyo efeto se auran elegido dos de los mas principales del pueblo (porq̄ los tengan respeto los toreadores) q̄ con el aurã entrado acõpañandole: y si estuuiere en la plaça y el entrare solo, luego en viẽdole se vayã a el, arrimãdose le, teniẽdo cargo d̄ limpiar y despojar la gẽte, assi de apie, como de acauallo

Tercera parte de

que atraueffaren entre el Cauallero, y el toro, para que en encarando reconozca al tal Cauallero, y le acometa: para cuyo efeto quedaran algunos toreadores para que llamen al toro: y estos sean pocos, y esten vn poco delante del Cauallero al lado de la lança, y por alli ha de ser la huyda de ellos, para que el toro entre derechamente, que muchas vezes sucede capealle inaduertidamente a la mano yzquierda, y entrar por aquella parte, y dexar al de a pie, y enueftir al de a cavallo, y cogerle descompuesto, y por este respeto errar la lançada. Y para si afsi sucediere, aduierta el Cauallero, que como fuere el toro tomando la mano yzquierda, vaya el boluiendo el cavallo; poniendole el rostro: y no se descuide en preuenirse desta manera, porq̃ suele ser muy presto,

presto, y faltara tiempo para componerse. Y para que assi no suceda, se auisa, que de aquella parte no ande gente, y los padrinos no entren a llamar al toro, porque quitan la vista al ahijado, que es lo que alli importa tanto: y no se permite andar atrauessando delante del, si no solo estar a los lados trasseros vn poco, para socorrer al tiempo necessario. Vna cosa he visto praticar, que no la tengo por buena: y es, que quando el Cauallero entra al dicho efeto, mete consigo dos o tres de a pie, arrimados a los estribos, y en dando la lançada enuisten a dejarretar el toro: y le matan, y muchas vezes sale de la lança libre y sin herida, y le hazé pedaços, y si se acierta no se goza de la lançada, ni del que la da, y es gran gusto el que recibe toda la plaça ver yr cayendo al toro la

Tercera parte de

lança atraueffada, y aunque esten lejos ven si se le dio bien o mal, en buena o mala parte, que a effo van, y no que aun no aya falido del Cauallero, quando a cuchilladas le tienen hecho pedaços: y esto parece bien, quando el Cauallero la errò, y corre riesgo: y esse cargo es de los Caualleros padrinos. Y para escusar estos inconuenientes, sera bien que no entre con el Cauallero mas del lacayo que metiere la lança: y si otros quisieren acompañarle, ha de ser con condicion q̄ no lleguen al toro, sino fuere en caso apretado y de riesgo, q̄ no se pueda escusar, y assi se vera y gozara del toro, y de lo q̄ el Cauallero hiziere: y considerado bién la multitud de juezes q̄ aquel dia el Cauallero sobre si tiene, le importara mucho procurar de no llevar falta en cosa, ni de hazerla, por-
que

exercicios de la gineta. 78

que dende que ven la lança, no quitã los ojos della todos en general. Muchas opiniones ay de que se ha de guardar al toro como falga del toril, para que acometa con aquella furia: y la mia es contraria: y tambien es de muchos hombres de acuallo, y yo lo tengo bien esperimentado, que es mejor que el toro aya dado vn par de bueltas a la plaça, y que le picassen algo con cuydado de no dexalle desalentar, porque tambien tiene inconuiniencia: porque si lo esta, con el coraje (que tiene inucho) se mete de espacio por la lãça atrauessado, porq̃ no la siente hasta topar cõ el cauallo, y hazer en el carnizeria, y matarlo, lo q̃ no haze no estãdo muy herido, ni desalentado, porque entra cõ furia: y recebida la lançada se sale della sin tocar al cauallo en vn peio.

Y tam-

Tercera parte de

Y tambien tiene inconueniente al salir del toril antes que le piquen correr tan defatinado, que haze el golpe huyendo, con que descompone al Cauallero, y no da la lançada a su gusto, ni ajusta la suerte, porque en sintiendo la lança se sale sin que se haga efecto: y esto no lo tengo por bueno, sino que entre bien, y el Cauallero muestre su destreza y bizarría, y fuerza. Algunos dicen se haze sin ella: y esto es falso, porque sino la huuiesse no sucederia, como se ha visto muchas vezes atrauessar el toro de parte a parte por el encuentro, y salirle por el ombligo, y hincar la lança en tierra: pues si esto es así, y no se pusiera fuerza, mal se pudiera romper cuero, carne, huesos y ternillas. Verdad es, que la maña importa mucho, que es vna de las partes que ha de tener el
que

exercicios de la gineta. 79

que se pufiere a hazerlo: y afsi para esto, como para tomar la lança con ayre y gallardia, ha de ser el Cauallero defembuelto, y mañoso: y para cono- cer los tiempos del cauallo importa esto mucho, como todo lo demas: y aduertida a que quando el perare al to- ro, o le fuere buscando (como se ha dicho) no ha de recibir el toro frente a frente, con fu cauallo, fino tanto quanto atrauessado, para que haga el golpe en la espalda derecha, huyendo de no darle el codillo del cauallo, ni el estribo, fino q̄ tome parte del pe- cho y de la espalda: porq̄ con este per- fil hallara el toro al cauallo mas fuer- te, y el Cauallero se hallara en poten- cia para dar la lãçada biẽ dada, y con fortaleza: para lo qual ha de abrigar el braço al cuerpo, y la mano y puño arrimada al pecho y ombro. En esta
postura

Tercera parte de

postura , el cauallo tenga el rostro torcido fobre el lado yzquierdo házia fuera , para que falga bien del peligro : y para ello tendra recogida la rienda de aquella parte , algo mas que de la derecha : esto firue afsi, para que falga a delante , como para que si el toro entrare a topar con el cauallo , no reciba el golpe en el freno por ninguna manera, porque es muy dañoso , que fuelen por muy chico que sea leuantarse y caer de espaldas: y despues que tenga el Cauallero puesto el cauallo (como es dicho) tendra quenta con las orejas del toro: las quales le vera que las tiene inquietas, leuantando y empinando la vna, y tendiendo la otra: y quando viere que juntas las leuanta a vn tiempo, y las echa házia fuera , dando vna sobarbada, es cierto que par-

exercicios de la gineta. 80

te y acomete, y desto no ay duda: y asy como el Cauallero vea lo referido, afirmese en los estribos, y ajustese arrimando el codo al cuerpo, y la mano y puño al pecho y ombro, y hara su punteria, tendiendo la lança en derecho del oydo del cauallo de la parte derecha, poniendo la vista en el hierro: el qual ha de responder en medio de los cuernos: y como vaya entrando el toro, yra baxando la lança: y desta manera es forçoso ponerla en buena parte, porque poniendo la punteria en el medio de los cuernos, se encamina al ceruiguiello, parte yzquierda del Cauallero, que es donde se dan las mejores lançadas, porque si de alli escapa se de en los encuentros: y si dellos escapa, es lança perdida, y de mucho riesgo,

como

Tercera parte de

como lo es en el rejon, que saliendo de la nuca, o acocotadero por otro nombre, sera bueno el rejonazo que parare en el ceruiguillo, pero si passa adelante es malo, y de riesgo: y assi es menester guardar esta cuenta, porque la lançada es buena en el ceruiguillo, poniendo alli el cuydado, porque si escapare, pare en los encuentros: y siendo la punteria encaminada entre los cuernos, ellos mismos la guian para que no salga, reteniendo el cuerno a cuya parte se arrimare: y estando el Cauallero en si, y reportado, y guardando esta orden, tendra en su fauor el hecho: aunque es verdad, que el suceso bueno, o malo, esta en ventura, o buena suerte: y assi si el Cauallero de su parte haze lo que es obligado, aunque le suceda mal no se deue culpar entre los discretos y scien-

y científicos, en esta profesion. Y volviendo a mi camino, digo, que el Cauallero en dando su lançada, si quedare sin caer, auendole sucedido bien, se yra a la parte donde estuviere el Rey, o Principe, o sus Consejos, y les quitara su gorra, y luego a las damas mas principales, y señores que en la plaça estuuieren: y si le sucediere mal, se salga derechamente de la plaça, porque no se entretengan con el, ni hagan burla, que luego con el ausencia se oluida. Y en los demas acaecimientos, al dar la lançada, se guarde los preceos y auisos dados en el rejon: y considerando bien lo que vn Cauallero auentura en dar la lançada, y lo poco que gana de auerla dado, y sacado buen sucesso, los Reyes, Principes, o consejos, pues por su res-

Tercera parte de

pecto se pone el cauallero a tanto riesgo:deuianse mostrar ser muy seruidos y agradécidos dello.

QV AR-

QVARTA

PARTE DE EXERCICIOS

de la gineta, en que se con-
tiene entradas, y juego de
cañas(con nueuo modo)

y vna escaramuça
partida.



EL juego de cañas es el
exercicio mas excelente
de la gineta, y que mas
combida a verse, y que
mas adorna y regozija vna Republi-
ca, y donde mas se exercitan los hó-
bres a cauallo para ser buenos: y assi
en este exercicio el que es bueno se

Quarta parte de

muestra y señala, y el que lo es malo también se descubre mas que en otro alguno. Y para este exercicio mas que para otro, es necesario saberse elegir los cauallos, qual para las entradas, y qual para las varas, o cañas, y quales sean los que mejor emparejan, así en cuerpos, como en carreras: porque sino se guarda quenta y proporcion, se hazen muchas faltas, que parecen muy mal. Y para ello se aduertta, que sean todos hombres de acauallo: y quando esto falte, y no pudiere ser, alomenos en cada pareja aya vno que lo sea, por que si son ambos malos, es muy cierto y firme verdad se desbarataran: y desbaratados se sigue desbaratarse la quadrilla, y podria ser tras ello el puesto: y tras el puesto todo el juego. Para lo qual se deue señalar por quadrilla

exercicios de la gineta. 83

drilleros a los mas diestros, para que sepan elegir y obrar sin mirar ni respectar grauedades, porque son las que descomponen las mas vezes los regozijos, y buen orden dellos, por no lo entender, ni saber hazer. Y quando esto no pueda ser por algunos buenos respetos que yo no alcance, alomenos el quadrillero tenga cuenta que el companero que escogiere sea buen hombre de acavallo, porque le vaya aduirtiendo a todo lo que se deuiere preuenir, y se fuere ofreciendo en toda la fiesta: que con esto sera bien ordenada, y el quadrillero se yra instruyendo para quando se halle solo en otro regozijo.

Y para que el juego sea mas concertado (a mi parecer) cõuendria, que

las quadrillas. fuesſen quatro de cada puesto, y de a quatro o ſeis Caualleros: y ſi fuere mas el numero, repartáſe por los quadrilleros, porq̄ de mi voto no deuen ſer mas de los referidos, pues ſe lo trae el proprio nóbre cóſigo: porq̄ demas d̄ corregirſe mejor los Caualleros, las entradas (como adelãte diremos) ſe acomodã mejor: y eſtas quadrillas cada vna corra difere lãça, ſiẽdo las parejas de a dos Caualleros, eſcuſando en las entradas y juego de cañas, bozes y rumor, porq̄ parece muy mal. Aunq̄ algunos ſon de opinion q̄ las entren dando, y ha-ziendo ruydo: diziendo, afuera, afuera, aparta, aparta: y yo no ſe de que eſſencia ſea, pues eſta el cargo de ha-zerle a los atabales, a las trompetas, a los caſcaueles, y ſobre todo a los muchachos y picaros, que no ſe deſcuy-
dan

dan de dallas: y el darlas los Caualleros trae inconuinentes. Lo primero, que defautoriza mucho. Y lo segundo, que si conuiene al compañero aduertir de algo en la misma carrera y pareja, para la buena orden y compostura, ni el vno lo puede hazer, ni el otro apercebir, aunque oyga la boz: y es menester que vayan muy en si, con atencion a lo que van obrando, para que salga bien la pareja, y láças, que es lo que mas importa: que diuertidos en las bozes, hazen mil yerros dignos de muy gran culpa. Y las lanças que se corrieren han de ser tomadas de las posturas vniuersales, como adelante diremos.

Tras esto se ha de considerar para hazer la entrada, la disposicion de la plaça, si es, o no quadrada: tambien las entradas de las calles, porque con-

forme a la disposicion, assi se deve elegir, porque puede aver tal disposicion que a vn tiempo vayan corriendo y entrado quatro quadrillas, y tal que vayan entrando entrambos puestos cada vno por su parte: y tal puede ser que conuenga entrar entrambos puestos juntos por vna parte. La plaza quadrada es la mejor disposicion, porque pueden hazer la entrada con mas perficion, que a vn mismo tiempo (como dicho es) entren y corran todas quatro quadras, tomando todas quatro paredes de esquina a esquina, y parece muy bien, que siendo sobre las adargas haze obra, y es muy graciosa y agradable a la vista. Y porque esta entrada la saben todos, no trato de ella: pero pondre vna muy bizarra entrada en esta tal plaza quadrada.

exercicios de la ginetá. 85

drada. Los dos puestos entraran y atraueffaran, y cortaran de esquina a esquina, del vn puesto y del otro en contrario, haziendolo proprio para hazer cruz en medio de la plaça. En esta manera: que se señalen dos esquinas y calles, de las quatro que entraren en la plaça, si afsi fuere su disposicion que cojan pared, y la quadra en medio, que venga a coger por frente la quadra y pared donde estuuiere el Rey, o Principe, o sus Consejos, para que no le cojan por el lado las entradas, porque no seran tan buenas. Y advertido que sea esto, començara primero el puesto que estuuiere al lado derecho, porque está sobre las adargas. Esta entrada pareceria muy biẽ si la hiziesfen cõ adargas, y todos con lanças, porq̃ si ay alguna que represente las veras, es ella, y me-

28 *Quarta parte de*

tiendolas se hermoseara la entrada, y dara mas gusto en general, por la propiedad que con adarga se muestra. Muchas opiniones ay que sean las entradas sin adargas: y esta está mas recibida, porque campeen mas, y se muestren las libreas: y tengolo por yerro, y no pequeño, que a respeto dello se quite la propiedad de la adarga, y que tan añeja es a la lança. Hara en esto cada vno a su gusto, y en todo lo demas, porque si algunos no errassen, no parecia tambien lo que otros acertassen. Y tornando al proposito, digo, que assi como ayan salido dos Caualleros en pareja del puesto de la mano derecha, al punto que lleguen al medio de la plaça, partan otros dos del puesto contrario: y tras ellos salgan del puesto derecho con esta quenta, y assi vayá prosiguiendo:

con

con advertencia, que los que huuieren partido del puesto derecho, assi como paren, tomen de passeio la quadra sobre mano yzquierda, y los que huuieren partido del contrario puesto, tomen de passeio sobre la quadra y parte derecha: porque en esta manera se representa vna gallarda entrada, y especie de escaramuça: y si se hiziesse con alguna destreza este juego antes que el cõtrario tomasse el medio de la plaça, de partir sobre el, pareceria admirablemente, y andarian mas trauadas las entradas: y de qualquiera manera se continuaran, hasta que todos ayan passado: y el passeio en la manera que se dize vnos tras otros, hasta que llegue cada vno a la entrada del puesto contrario: de donde assi como acaben de passar los postreros contrarios, comenzaran ellos

Quarta parte de

ellos a entrar: que con esta quenta se vienen a trocar, y pueden hazer por este orden las entradas que quisiere. Y aduertase, que assi como ayan parado y tomen el passeio, leuanten las lanças al cielo, y el quento puesto en el estribo, porque campeen los gallardetes, que llena la plaça de passeio vnos, y de carrera otros, parecera vn jardin: porque a tal tiempo no ay cosa desocupada en ella. Esta entrada es muy bizarra, y agradable a la vista, si la saben hazer, y el sitio de la plaça se les acomoda: aduirtiendole (como queda dicho) tomar las dos esquinas fronteras a la quadra donde estuuiere el Rey, o quien le representare: y quando sean hechas las entradas que les pareciere que bastan, se queden en los passeos cada vn puesto, si huieren

uieren metido adargas, y fino, falganse a tomarlas donde las ternan apercebidas cada puesto, y mudar caualllos, que sera a su puerta por donde entraron, tornando a entrar a media rienda en rodeo, hasta tomar cada puesto el fuyo: y para no hazer este vazio, es biẽ (como he dicho) entren con sus lanças y adargas, porq̃ sin salir de la plaça como van en el passeio, se van poniendo en batalla, y mudando caualllos, que a este tiempo yran entrando.

Y para q̃ este juego ande cõcertado, se dara el cargo a dos Caualleros, hõbres de acauallo, de los que no entrarẽ en el juego, para q̃ cada vno gouierne su puesto: y si fueren dos, mejor.

Los puestos se hã de poner fronteininos, de tal manera, q̃ no tome mas campo el vno que el otro: y de los

qua-

78 *Quarta parte de*

quatro quadrilleros de cada puesto ha de quedar vno dellos a cada esquina, puestos todos los Caualleros de vna parte y otra en hilera, los rostros vnos a otros, dexando en medio campo bien ancho, y de manera que queden a los dos lados del Príncipe.

(o) Agora se deue considerar el modo de trauar el juego, porque ay tres modos para ello. El primero, rostro a rostro. El segundo, a ancas bueltas, Y el tercero, de rodeo. Y el modo que huuiere de ser, se deue elegir a la copia de los caualleros, y destreza q̄ tuuieren: que porque todos los entienden y saben, no quiero cansar con ellos. Pero pondreles aqui vn modo de trauar el juego, muy vistoso, y muy concertado, que es lo que se deue procurar que sea. Y es, que puestos en sus dos hileras (como queda

sup da

da dicho) salga el vno de los quatro quadrilleros con su quadrilla, que de dos esquinas que estan sobre las adargas, puede començar el que quisiere y estuviere ordenado: el qual parta con todos los Caualleros de su quadrilla a vn tiempo, parejos de remesson para sus contrarios fronterinos: y llegados cerca, arrojé sus cañas por lo alto sin empleallas, porque de empleallas se vienen a enemistades, y arreboluerse el juego con colera, de que suceden desgracias, y descomposturas: y trauado el juego se deue tambien advertir, que aunque se vea descubierta el contrario no se haga tiro en el, antes se arroje por lo alto: que aunque algunos piensan que es bizarria el executar, no lo es, antes lo fera amagarle, y hazerle el acometimiento, y disparalla por alto. Porque si es

ver-

verdad que en las veras pudiendo vno herir, y no lo haze, es bizarria, y queda con nombre de bizarro y valiente. Porque en los regozijos se ha de executar con mala intencion? Y para estoruar esto, nunca cojan al contrario atrauessado, y si le cogieren, no le tiren, ni rostro a rostro, sino fuere condicion del juego: y siempre para partir del puesto se aguarde que los contrarios vayan rebueltos, siguiendo cada vno las pisadas del cauallo del contrario que le cupiere a buena cuenta: con la qual afsi como la primera quadrilla aya desembraçado sus cañas, el Cauallero que lleuare el lado derecho, boluera sobre el, el rostro a su cauallo, y tras el seguiran por su orden los demas, e yran corriendo a los contrarios las camas de los frenos de sus cauалlos, dandoles
las

las adargas, y los contrarios se esten quedos, haziendo sus amagamientos con las cañas, hasta que el delantero aya llegado al quadrillero contrario, q̄ esta al cabo: y llegado, reboluera huyēdo a su puesto de carrera, adargándose, figuiēdole en ala y pareja los demas cōpañeros, q̄ a vn mismo tiēpo auran rebuelto, y el quadrillero salga sobre el, y los demas de su quadrilla, cada vno sobre el que le cayere en suerte: a los quales seguiran sobre la rienda, y al medio de la carrera tiraran sus cañas a las adargas sin parar, hasta que lleguen casi al puesto contrario: de donde rebolucran con la propria quenta y orden, como se començo a trauar el juego, corriendo a los contrarios que huuieren quedado en el puesto, y hallaren en el, hasta reboluer: y las quadrillas que fueren

quedando, se vayan recobrando a tomar el sitio de donde van partiendo, afsi para salir sobre el contrario, como para desembaraçar lugar donde se huuiere de recoger el amigo, y quadrilla que viniere huyendo: que siendo quatro quadrillas de cada puesto, como afsi es razon que sean, andara el juego alentado, y bien trauido. Y los Caualleros que gouernaren el juego, quando pareciere que es tiempo, falgan a meterlos en paz: y los que vinieren en el alcance, se retiren luego: y los del puesto contrario no falgan, porque demas de parecer mal, es fuerza descomponer el buen orden con que el juego anda, y es bien que quede con buen orden.

Adar.

Adarga.

EL Adarga q̄ es mas a proposito para cañas, ha de ser grande: de medio arriba tieſſa, y de medio abaxo blanda, porque ſe pueda doblar ſobre el anca del cauallo: la enmanejadura ha de ſer al medio della, y de tres manijas, dos grandes donde ſe meta el braço, y vna chica para la mano. Y aunq̄ ſon de opinion algunos que no es conuiniente, o es mucho: porque en el juego ſi la adarga no tuieſſe eſta manija, andara dançando en el braço, y por momentos caerſe ſobre la mano: para remedio dello, importa mucho tenerla para las entrelas, y para la eſcramuça, ſi ſe huviere de hazer deſpues del juego:

Quarta parte de

porque cō ella se cubre mejor el Cauallero en el enristre , y abriga mas la lança en esta forma, y el Cauallero va mas cerrado : y afsi para las veras, como para el juego y regozijos es mas prouechosa adarga , mas ayrosa y bizarra. Tambien es bien , que el Cauallero eche en ella tahali, o fiador para el ombro, en la forma que se dice en la escaramuça de lança y adarga , porque trayendola afsi, la trae el Cauallero con mas descanso del cuerpo y braço , y anda mas alentado, y presto para todo.

Para adargarse bien el Cauallero deue boluer el cuerpo sobre el anca del cauallo, lo mas que pudiere, con que no descompõga las piernas, porque es cosa muy peligrosa boluer la pierna yzquierda con el cuerpo , como algunos hazen , afsi por yr suje-

tos a caer , como a desbarrigar el cauallo , metiendole toda la espuela, (como yo ya lo he visto) y morir dello el cauallo. Los Moros hazē biē esto de boluer todo el cuerpo y piernas, porq̄ caualgan tan largo, que con las espuelas abraçan al cauallo por debaxo de la barriga sin hazerle mal alguno , fino es quando lo han menester : aunque algunos en esto son muy carnizeros, pero sin riesgo: porque así como nosotros herimos superficialmente al cauallo, por el lado del costado, por yr cerrados con los pies , hieren ellos en los hijares, y por la parte baxa de la barriga. Y como los Christianos vfemos caualgar corto, así por la gala, como por otros respetos, conuiene al ginete traer cerrados los pies a todo tiempo, pues con poco que buelua el cuerpo, es bastan-

12 *Quarta parte de*
te para boluer el rostro, lo que basta-
re a ver el contrario por la mira del
adarga: la qual ha de andar siempre
quando se huyé doblada la mitad de
abaxo sobre las ancas del cauallo.
Y aduierta el Cauallero, que en
adargandose ha de poner la vista en
los contrarios, por la mira, y no ha
de meter la cabeça hasta que desem-
brace el que sobre el viniere, o que
vea venir otra caña atrauessada so-
bre el, aunque esta fera mal hecho se
tire: y metida la cabeça no la saque
hasta auer tomado el puesto, y los
contrarios vayan passando por las
demas quadrillas, como dicho
es.

13 Del modo de lleuar la espada an-
cha, o espada de cinta, o alfanje, to-
ca, mañiga, marlota y capellar, no tra-
tro, porque en esto se permite la va-
riedad

riedad por la comodidad que cada vno tuuiere, procurando yr lo mas bien puesto y adereçado que ser pudiere, pues la bizarría y gala a tal tiempo es agradable a todos. Y aduertase, a que para que el juego sea bueno y concertado, conuendría mucho se ensayasse primero vna, y dos vezes en el campo, teniendo los dos Caualleros presentes que han de gouernar el juego, para que los concierte.

*Modos de lanças para las
entradas.*

Las entradas es la mayor parte del juego, y fino es la mayor, es la mas agradable, y que mas regozija: y assi se ha de procurar hazer en

20 *Quarta parte de*
perficion imitando las veras : y para
ello conuendra mucho, que todas las
quadrillas entren con lanças, y no cõ
cañas, porque no parece bien, y las
lanças con sus gallardetes, guarneci-
dos con sus cordones y borlas. Y para
que mejor parezca esta entrada, cada
quadrilla (como queda dicho) corra
su modo y suerte de lança diferente,
porque parece muy bien : y quando
esto no se acomodare por varios gus-
tos, cada pareja lo haga, porque pare-
cera muy mal variar, y diferenciar
entre los dos : que assi como han de
lleuar en la carrera pareja en los caua-
llos, la han de lleuar en la lança: y pa-
ra que escojan lanças pondre aqui al-
gunas dellas.

Dicho queda, que para todo exer-
cicio de la lança nos hemos de apro-
uechar de las quatro posturas vniuer-
sales

sales de la lãça: y assi para estas entradas fera bien nos guien , con que en lugar de la vna , que es atrauessada, y que sale por la mira del adarga, metamos y nos aprouechemos de la que diximos era para dar lançada: porque la atrauessada, con el embaraço que el compañero haze en la pareja, no se puede correr, sino es siendo muy particularmẽte diestros los dos de la pareja: pero puede se correr entre los que fueren tan bizarros y diestros, que se atreuan a corrella. Tambien queda dicho , que la carrera de lança se ha de repartir en tres tercios, assi para que parezca bien en la obra, como para que el Cauallero se muestre a tener conocimiento en todo lo que quisiere obrar con la lãça, assi en las veras como en los regozijos: lo qual sin esta quenta, es imposible.

Primera lança de entrada de juego de cañas.

LA Primera lança sera terciada y sobre el muslo, el puño vnas arriba, y el hierro adelante, que responda por encima del oydo yzquierdo del cauallo, y en partiendo y assegurando los trancos en el primer tercio, yra leuantando su lança muy de espacio y sesga, hasta poner el puño en frente del oydo, y alli hara parada y señal de primer tercio, y de alli la yra baxando poco a poco hasta metella en el enristre, donde señalara el segundo tercio, lleuandosela alli parada algun espacio,

exercicios de la gineta. 94

espacio, y de alli la sacara sobre el puño, donde la lleuara el postrer tercio, blandiendola de adentro a fuera, con distancia muy corta, el hierro baxo, y el cuento leuantado, y a los postreros trancos leuantara el hierro, y baxara el cuento de atras, respeto de los que estuuieren delante, por huyr del daño que se podria causar no leuantandolo: y tambien a los Caualleros que detras vienen: y desta postura obseruandola con los tercios, cada vno puede glossarla a su buen juyzio y arbitrio.

Segenda lança.

LA Segunda postura de lança, es terciandola y arrimando el puño por la parte de a fuera en el muslo, el hierro atras,

Quarta parte de

atras, que responda atrauessado por encima de las ancas del cauallo, y levantado, y el cuento baxo que responda a niuel por encima del estribo derecho, como dos palmos: y en partiendo el cauallo y assegurados los trancos, boluera cuerpo y rostro a tras sobre la lança, tendiendo el brazo para cogerla sobre el puño, aprouechandose de los dedos para hazello con facilidad: y cobrada desta manera, enderece el cuerpo, boluendo el rostro a la carrera, y endo levantando el brazo, y boluiendo la lança el hierro delante, y q̄ al levantarla y boltearla no impida en la pareja el cauallo del compañero: y buuelto que se aya el hierro adelante, se señalará el tercio con el puño puesto en frente del oydo, las vñas de la mano afuera, y de alli la lleuara al enristre, como

exercicios de la gineta. 95

en la primera, dōde señalara segūdo tercio: de alli sacara sobre el braço y mano, acometiendo heridas, todo el tercio postrero: y a los postreros trancos leuantara el hierro, dexando caer el cuento atras por encima del braço, por el respeto dicho. Esta lança es dificultosa, pero bizarra: de la qual obseruandola con sus tercios, arbitrie y glosse el Cauallero como mejor le pareciere.

Tercera lança.

LA Tercera lança, es poniendola en el ombro con igual altura, el hierro atras, de donde en partiendo el cauallo y assegurado los trancos, la yra leuantando y boluiendo a delante, hasta poner el puño en frente del oydo, con tanto espacio,

Quarta parte de
espacio, que gaste el tercio de la car-
rera: y auiendo hecho la señal refe-
rida atras, gastara el segundo ter-
cio en el enristre, y el tercero sobre
el puño (en la manera ya dicha) y
en esta postura obseruando los ter-
cios se puede arbitrar y glossar co-
mo cada vno quisiere, como guarde
proporcion.

Quarta lança.

LA Quarta lança sera terciada en el ombro, y el puño vnias abaxo, y el hierro adelante, de donde en partiendo el Cauallero y assegurados los trancos, sacara el puño hasta ponelle en frente del oydo, el hierro leuantado que casi mire al cielo, y el cuento caydo al suelo: y en esta postura
passe

exercicios de la gineta. 96

passé el primer tercio, y el segundo
empareje la lança en igual altura,
y vayala leuantando sobre el om-
bro, y derribandola hasta la cintu-
tura: y desta manera la suba y
baxe, durante el segundo tercio,
blandiendola lo mas que pudiere:
y al postrer tercio ponga el puño
en frente del oydo, y el hierro
baxo, que casi mire al suelo, y el
cuento atras alto, y vaya quando
entre parando, haziendo sus aco-
metimientos de heridas, y en pa-
rando leuante el hierro al cielo,
derribando la lança sobre el codo,
que obseruando esta postura y ter-
cios, puede glossar cada qual co-
mo quisiere, que como sea con
proporcion lo puede hazer muy biẽ:
para lo qual le damos las quatro
posturas vniuersales, y lo que
mejor

Quarta parte de
mejor se puede obrar en ellas al parecer, y buena practica y destreza.

Escaramuça partida.

A Cabado que sea el juego de las cañas, auiendolo despartido los Caualleros que estuuieren a la mira para su efeto, parecera muy bien vna escaramuça partida, con lanças y adargas, con que se adornara la fiesta: la qual se podrá trauar, saliendo el cabo de cada puesto (que para ello estaran señalados) campeando la plaça sobre la rienda, y las lanças en los puños, siguiendo de vno en vno a su cabo: los quales cabos se yran buscando hasta juntarse en pareja: y desta manera lo yran haziendo los q̄ siguiere con quenta y cuyda-

cuydado de no desbaratarse, y los cabos que tomaren la mano juntos daran vna buelta a la plaça y campo, y se yran hablando a que tiempo se diuidiran, y a que tiempo han de hazerse los acometimientos hasta bolverse a juntar, para que con quenta y razon se haga esta escaramuça partida: porque siendo bien ordenada es cosa de gran gusto y contento, y si desordenada, de grande enfado y disgusto: y assi dada que sea la buelta a la plaça, se diuidiran, reboluiendo los cauallos, cada vno sobre su mano, tomando la buelta larga, y en circulo, buscandose el vno al otro, sobre el encuentro y adargas, tornando a coger campo ancho, boluiendose a buscar sobre las lanças: y como ayan passado vnos por otros, se boluerá a buscar tercera vez: y quan-

N do

78 *Quarta parte de*
do vayan ya sobre el enquétro , yran
reboluiendo de talmanera , q̄ se tor-
nen a emparejar para dar otra buel-
ta ala plaça:y diuidiéndose se buscaran
con esta buelta sobre las adargas , ce-
rrandose en circulo corto el de la par-
te de dentro , y el de fuera con vno lar-
go hasta hazer caracol , boluiendo a
deshazerle el de la parte de afuera , y
en abriendo falga el de la parte de
adentro , cogiendo la buelta grande
encerrado al cótrario , y el cótrario va-
yase recogiendo , hasta q̄ el de afuera
cierre el caracol , y en cerrandolo buel-
ua a deshazerle: de dōde dando cada
vno su buelta se buscaran para juntar-
se , y juntos que sean se yran saliendo
en circulo a tomar la carrera larga: la
qual tomaran como si entraran en-
tonces , y tomando frente al Rey,
Principe, o sus Consejos, con que re-
mata.

mataran la fiesta, baxádo al parar cada pareja las cabeças, en señal de salva y cortesía: y luego se yrã diuidiẽdo por la plaça de vno en vno, y de dos en dos, buscando cada vno su cópañero parejero, para echar lãces, y tirar bohordos si los tuuieren algunos Caualleros, cada vno a la parte que mas le conuiniere: y los bohordos tirara cada vno con la inuencion que mejor se hallare y acomodare.

Pudiera poner aqui algunas suertes de tirar bohordos: y sobre todas vna q̃ los Indios vsan, con vn palo que llaman quique, con que se buelan en grãde manera, y se pierdẽ por el ayre de vista: pero hallo dificultosa la declaraciõ del, y lo sera mucho para lo entender y poner en execuciõ el que lo quisiere hazer no auiendolo visto: y assi me ha parecido mejor no tratar

82 *Quarta parte de*
de ninguna inuencion de las vnas
porque todos lo saben : y de la refe-
rida por la razón dicha, y porque cad-
qual los tire a su modo , y mejor in-
uencion que hallare , pues con poco
cuydado y trabajo ; y algun estudio
que en ello pōga, lo alcançara todo
afsi esto , como las demas partes des-
tos exercicios de la gineta , mos-
trando tener aficion, porque con
ella todo se al-
cança.

QVINTA

QVINTA

PARTE DE

ADVERTI-

mientos que se hazen al

Cauallero, y secretos que

se le dan particulares, pa-

ra que se aproueche de-

llos, con algunos reme-

dios breues en bene-

ficio de los ca-

uallos.



Vpuesto, que a la gineta no se puede llevar vara para castigar el cauallo, porque parece mal, deue advertir el Cauallero

Quinta parte de

de llevar las riendas tan largas, que puestas en la mano yzquierda casi arrastré en el suelo, porque demas que parecen bien, y es gala, se castiga al cavallo con ellas: y si el Cauallero no falliere en el passeio con espuela de acicate, tengo por acertado falga con espuela secreta, porque de no traer vnas y otras, sucede vna fealdad, y tomar el cavallo vn resabio, como es espantarse, y no querer acudir despues donde el Cauallero quiere, y como es arrimarse sobre otro cavallo en el passeio, y descuydarse en el, y no traer viueza, y otras cosas que dan mucho disgusto, como cada vno echara de uer en sí, si ya no fuere el cavallo tan viuo y leal que su bondad lo escuse.

Aduertira el Cauallero, que todas las vezes q̄ picare al cavallo, acudille

dille al mismo tiempo con vna sofrenada para diuertille la fealdad que podria hazer: porq̄ ay muchos cauallos que colean, o corcobeau, o tiran coz, o se tuercẽ: y con esta preuenciõ se escusara. Y es mucha culpa del Cauallero q̄ en el passeio, ni en otra parte el cauallo tire coces, porque sera falta de cuydado, v de no entender el tiempo de la espuela y rienda.

Aduertira el Cauallero, a que si subiere en cauallo que hiziere tixera, o que cascare, o que despa-pe, o fuere tiesso de boca, apretarle la muserola bien: y si fuere con cabeçadas moriscas, q̄ son las naturales cabeçadas de la gineta, se le pondra vna muserola, o boçal por otro nõbre, cõ su fiador del mismo cuero, y si fuere de terciopelo sea de lo mismo, con vn cordon de seda o hilo, de

Quinta parte de

manera que no se eche de ver cosa fea.

Aduierta el Cauallero, a que en poniendose a la gineta para passear, o para correr, de poner el pensamiento en lo que va haziendo sin diuertirse, porque si te diuierste en otros pensamientos, ha de tener el cauallo gran bondad, para que no de en vna fealdad que con el descuydo se causa, ora causada de su persona, ora del cauallo: y assi ha de llevar el cuydado puesto en los mouimientos del cauallo, y en la mano de la rienda para remediarlo que el cauallo intentare, como es coger el freno, despapar el rostro, dar vna cabeçada, que acudiéndole a tiempo con la rienda, cessa: por que hazer el cauallo vna destas tres cosas, o es culpa suya, o del Cauallero: si es del Cauallero, con poco cuydado

do esta remediado: y si es del cauallo, conociendole el tiempo lo estara: si coge el freno, con jugar la rienda, y recogerle el rostro, le diuertira, y no lo podra hazer: si despapa para lo hazer, baxa el pico y luego despapa: y si al tiempo que baxa se le mere la mano, no osa a despapar: y si da cabeçada, con este mismo tiempo se ataja: y si le cogio descuydado, ponelle la mano derecha en el pescueço, sobre la clin, a modo que tope en ella, que con esta costumbre se enmienda el cauallo algo: Esto se ha de entender a folas, y no en publico.

Aduierta el Cauallero de no ajustar el boton de la rienda en la mano, como algunos hazen, porque suele causarfe dello desgracias en qualquier cauallo: particularmente si es boquimuelle, o toca en ello algo, por

Quinta parte de

que el cauailo es fuerça tender alguna vez el rostro, y si el botó esta puesto, con el tope que haze repentino en la boca, y dolor que le causa, o se empina, o da de espaldas, o alomeno da temor dello.

Aduierta el Cauallero, a que si el cauailo reboluiere mal en estrecho, y tuuiere necesidad, que lo haga llamandole có la rienda, y dandole vna espolada de aquel mismo lado, y tras ella hiriendole con fuerça, con el gauilan del estribo, en el codillo: boluera luego el rostro, sacando el anca para podello hazer: y del proprio tiempo podra vsar en la carrera si se le torciere en ella, o al parar vsando aqui juntamente de embeuerle la rienda en la mano alguna cosa en el mismo lado de donde hiriere con la espuela, y se hiriere

con

con el gauilan del estribo el codillo, que esto ha de ser de la parte contraria que se torciere, acudira a endereçar sin falta todo lo que quisiere, el Cauallero.

Aduierta el Cauallero, a que si se espantare el cauallo de alguna cosa, trabaje cō caricias y artificio, embuelto algun castigo, de q̄ llegue a reconocerla, o q̄ passe por encima, y por mucho q̄ rehuse no se cãse el Cauallero, que como porfie es cosa cierta se rendira el cauallo: y como vna vez se rinda, queda fuera del refabio, con que puede quedar y quedan muchos: y de quedar con ellos, tiene la culpa el Cauallero.

Aduierta el Cauallero, a q̄ si el cauallo se saliere en el parar, o por mal freno, o por escalentado de la boca, que visto que no para, llamandole
a me-

Quinta parte de

a menudo, y la mano blãda, y llaman
dole de golpe, y la mano rezia a echa
lle la riẽda fuera de la cabeça a la par
te yzquierda, por donde le llamara
blandamente: y si no quisiere parar,
reziõ con dos manos, con que se ren
dira, y tornarlas a echar, y quedar
se en el para passealle, trayendole la
mano por encima las clines: y asse
gurado buelua al passeio, y no le cor
ra mas, baxandole el freno vn punto,
para que el cauallo sienta diferencia
en la boca.

Aduierta el Cauallero a que no le
fuba ningun lacayo, ni moço en sus
cauallos, porque los echan a perder,
dexandoles tomar mil resabios, ma
tandolos a carreras, lastimandoles las
bocas, si no que los lleuẽ (cõmo que
da dicho) de la rienda, o echandoles
vna almartaga, cõ que se asseguara el

mal

mal tratamiento que les hazen. Y muy amenudo el Cauallero haga mal a sus cauалlos, porque se hazē ouachones, y oluidan las buenas obras que tienen, y se mancan en las cauallerizas. Al fin el cauалlo ha de ser biē mantenido y seguido, para que parezca bien.

Aduierta el Cauallero si alguna vez corriere su cauалlo arrimado en alguna barranca de rio, o de fofo, o de alguna puente, o arrimado a alguna tapiabaxa, o pretil, que de la tal parte no hiera el cauалlo, sino se le torriere, porque desgraciadamente no de alguna espolada fuera de tiempo: porque ay cauалlos que recibienda, o porque acuden bien a ella, o porque se desesperan, tuercen y se aualançan sin ver el peligro en q̄ caē. Y yo he visto por este respeto desgracias muy nota-

Quinta parte de

notables, y porq̄ mejor se vea dire de vna que delante de mi passo en la ciudad de Santafè, en el nueuo Reyno de Granada (pues viene a proposito.) Que teniendo yo buenas nueuas de vn cauallo de vn amigo mio, llamado Luis Gutierrez, y Regidor de aquella ciudad, y desseandole ver correr al cabo de muchos dias: vn dia saliendome passeando házia vna hermita que estaua fuera de la ciudad, le halle estaua viendo hazer mal al dicho cauallo, y auian ya acabado: pedile mandasse le boluiesse a correr, y por me dar gusto ansi lo mando a vn mulato que encima estaua, hombre de a cauallo, el qual le passeo la carrera, sobre vna tapia que lleuaua por mano derecha, y boluendo sobre ella, y la parte yzquierda, partio, y el cauallo venia con tanta pujança,

jança, que yo comence a dezir, Dios te guarde, Dios te guarde, y no feria a la mitad de la carrera, quando torciẽdo rostro y cuerpo, se aualãço por encima la tapia, y saltandola de claro en claro, dio tan grande golpe con el buelo de la carrera y fuerça que lleuaua, que fueron rodando y dãdo bueltas, cauallo y mulato, y mulato y cauallo, que parecio cosa de sueño: el amo viendo tal acaecimiento, dixocõ harta turbaciõ, Ojo ha sido de vuesa merced, y yo le respõdi, No ha sido sino espolada del mulato: y fue afsi, que llegados q̃ fuimos al cauallo le hallamos en el lado yzquierdo vna muy gran espolada, y en el otro lado ninguna señal: el cauallo estaua tẽdido, y quebrada vna pierna, y hecho vna alheña, y el mulato casi muerto: al qual leuantamos con harta lastima,

Quinta parte de

tima, y fue muy grã milagro de hallarle viuo: lleuofe luego a su casa, donde curaron del. He traydo este suceso para que se conozca el daño que haze vna espolada, y quan peligrosa es: y afsi en parte peligrosa deue el Cauallero poner gran cuydado en la espuela.

Aduierta el Cauallero quando corriere carrera de lança y adarga, que este ancha la carrera: y si huuiere gente de vn lado y otro, arrimarse lo mas que pudiere sobre el lado yzquierdo, porque pueda florear y bolver su lança sin que le pueda estoruar la gente del lado derecho, porque inaduertidamente y sin pensar suceden desgracias: y dire la que sucedio, pues viene a proposito. En la ciudad de Cartagena en las Indias, que corriendo vn dia lança y adarga

vn Cauallero vezino della, llamado Iosefe de Barros, floreando su lança, toco con ella a vn Capitan (que en la carrera estaua mirando como los demas) en la frente, y por muy poco que le cogio le derribo y mato, q̄ dio harta pena su muerte en semejante acto: y assi conuiene mucho, que en tal regozijo y juego, el Cauallero vaya muy aduertido y cuydadofo, y muy en sí: y que antes dexede obrar en su lança y cayga en falta, que matar inaduertidamente a nadie.

Aduierta el Cauallero, quando anduuiere en la plaça echando lances, despues de auerse corrido toros, que si acaeciere auer quedado en ella algun toro rendido, ande con cuydado: que ay toro en la plaça, que de no hazer esta quenta han sucedido a

Quinta parte de

Caualleros muchas desgracias por andar embeuecidos en las vêtanas, que quando quieren acudir al remedio es tarde. Y para que mas se aduierta contare vna notable, pues viene a quento, que succedio en la Ciudad de Sâtafè de Vogota en las Indias. Que auiendose corrido toros vn dia de fiestas, se quedo rendido vn toro debaxo de vn portal, y estuuu toda la tarde en el mientras se corrieron y jugaron cañas: y acabadas que passo de intermedio mas de tres horas, y otros dizen, que antes de las cañas, pero sea como quisieren, andando los Caualleros tirando bohordos, y echâdo lances cada vno a la parte que mas gusto recebia, succedio, q̃ vn Cauallero llamado Iuan Dolmos, yêdo corriendo vn lance por delâte el portal dôde estaua el toro, se leuâto y partio

de

de carrera, tan a tiempo, que yendo el Cauallero en medio de la carrera descuydado, viniendo el toro atrauesado le metio al cauallo los cuernos hasta los pelos, y con la fuerça tá grande que el toro puso, y la q̄ e' cauallo lleuaua, aunque en linea atrauessada, el toro cayo muerto de repente, porque el cauallo lo desnucò, y el cauallo dando vn gran salto y relincho, cayo muerto: y el Cauallero a quien el cauallo atrojò de sí, como si fuera pelota, le lleuaron por muerto a su casa, y estuuò muchos dias sin habla, y con grandes remedios que se le hizieron boluio en sí, quedando mal sano en adelante. Ha se puesto este exemplo, porque se escusen desgracias que por descuydos se hazen.

Aduierta el Cauallero quãdo corriere y echare lances, despues del

Quinta parte de

juego de cañas, o mascara, o otra qualquier fiesta, de no partir con su cauallo sin auer assegurado primero la carrera con la vista, de que no aya partido otro, porque se corre gran riesgo: y si no la pudiere descubrir, o por escuridad, o por poluareda que se suele leuantar, no corra, porque há sucedido grandes desgracias, estrellandose cauallos con cauallos, y matandose los caualleros. Y no quiero traer a la memoria mas exemplo del q̄ sucedio en n̄ro tiempo en Valladolid, dōde se mataron los caualleros, y tambien los cauallos: caso bien lastimoso, que por ser tan publico el choque en toda España, no lo refiero: solo dire fueron los muertos, Don Alóso Niño, y don Miguel de Ayala.

Aduerto, que en el capitulo de los adereços del cauallo, do dize la

coraza, es redonda que de todo punto cubre la silla, se entienda, que en redondo la ha de cubrir: pero la figura della ha de ser quadrada, como todos saben. Tambien aduerto, que el modo de espuelas de q̄trato, que el que fuere tan hombre de acauallo, y que se cierre bien de las puntas de los pies, y sin abrir y defabrigarse, quisiere herir bien al cauallo, al forjar esta espuela el oficial, hagale q̄ desmienta el asta del medio de la caixa, arrimandola a la parte de adentro, que con que se reconozca que esta fuera del punto y medio de la caixa, el nacimiento de la asta, o espiga viene a ser mucho lo que ganara la punta en arrimarse a la barriga del cauallo, que por mucho que se cierre le herira, en q̄ se hallara con la esperiencia muchos prouechos, que por no

Quinta parte de

canfar no los refiero: solo dire, que no vfe de este auiso el que no fuere muy buen hombre de acauallo, y q̄ este muy fatisfecho de que se cierra bien, porque si se abriere de los pies podra desbarrigar el cauallo, o alomenos hazerle mucho daño.

Auifos, secretos, y remedios, en beneficio del cauallo.

SI El cauallo desembaynare, que muchos tienen este vicio, y es falta, porq̄ se defaynã y enflaquezẽ cõ la espolucion q̄ hazẽ, darle hã sobre los lomos dos o tres palmas rezias, q̄ luego recogerã, y cõ inguẽto rosado le flotará fuertemente los lomos, y a falta cõ vinagre aguado, con q̄ a pocas vezes que se haga se le quitara este vicio y calor.

Para

Para enfrenar vn cauallo de repente en necesidad donde no se puede hallar freno para ello, quiten las cadenillas de la barbada al freno que traxere, y pongáselo al reues: y si esto no bastare, que si hara, miren el telarejo si le aprieta la lengua, quitenfelo, porque si esta baxo, y el cauallo tiene la lengua gorda y no le assienta el freno, le hara desbocar, y quitado queda sin premio y assentado en su lugar: y juntaméte con esto le baxen el freno sobre los colmillos, que le haran derribar las caderas por el suelo.

Si vn cauallo relinchare, se deue procurar quitarfelo por ser notable falta: y para ello despues de muchos secretos que ay, dire vno, que es, tomar vna esponja mediana, y atarfela en el telarejo, con que no lo hara,

Quinta parte de

porque se diuierde cō ella: y sobre todo passealle entre muchos cauallos, que con ellos se quita.

Muchas vezes vn Cauallero va camino, y lleva vn cauallo, o que va en el, o le lleuan de diestro, y falta en el camino albeytar, o que quiere ser curioso para no llamarle, y por hazer calor se le enciende la sangre, y con el pujamiento arroja vnas hauas por todo el cuerpo, y no le importa menos la sangria que la vida: y para que se haga a tiempo, supuesto que no se halla recaudo, tomarase despues de auelle echado su freno, y su dogal y cordel al pescueço, lo mas arrimado al pecho que pudiere ser, y bien apretado, y donde pulsare la vena en la tabla, se la trasquilara con vnas tixeras, y a falta se podra hazer sin esta preuencion, y con las mismas tixeras,

o con

o con vn cuchillo, leuando con la mano yzquierda el pellejo de sobre la vena, y atraueffando la linea que la vena lleua, se le cortara el pellejo, que soltandole de la mano abre y descubre la vena quan gorda es, y con vna lanceta de barbero, o con vna punta de cuchillo amolada, la abriran a lo largo en proporcion: y sangrado que aya auiendo leuado el rostro para ello, le quitaran el dogal, o cordel, y luego con vna mordaza hecha de caña, le cerraran el pellejo cortado, o con vna cerda de la cola, y vna aguja le daran vn punto, v dos, y con esto bastara, y la sangria quedara hecha, y el cauallo remediado: y el Cauallero es bien sepa de todo por curiosidad y necesidad.

En los caminos, y aun en casa de asiento, suele dar vn toroçon a vn

Quinta parte de

cauallo de frialdad por algun exceso, y dello se suele morir, por no ser bastantes los remedios que le aplican y para asegurarle de que no muera, y se le quite, y que no le buelua, dire vn gran remedio, que pocos albeytares, o ninguno lo saben en España, por donde puede entrar en el numero de los secretos. Y es, que tomen vn ladrillo y lo metan en la lumbre, y tomado calor, que no le puedã tomar con la mano, le roziaran con vino, y embuelto en vn paño se le pona al cauallo en el vientre, y poniendole la manta en cima de vn lado y otro, le cincharan biẽ, y le dexaran dormir toda la noche con el, y a la mañana se le quitaran: y si se acerto a ponerle tẽplado, aura quitado el toroçon: y si se puso demasiado caliente, tambien: pero aura alçado

vn pan hinchado en el vientre: el qual a los nueue dias començara a hazer llaga: la qual se yra curando con miel y cardenillo molido, y baido y cõ vnas estopas, con que acabara de purgar, lauandole primero con agua fresca, y en encarnando, le vntaran (con azeyte y corcho quemado, todo rebuelto) a menudo, con que encorara y pelechara: con este remedio y secreto, se asegurara sin ninguna duda el Cauallo del toroçõ, assi de presente como para adelante.

Si diere muermo al cauallo, se tomora tres noches arreo, y se le dara vn saumerio de azeyte, tomando vna teja con lumbre, y vertiendo encima vn poco de azeyte, y sobre a cabeça del cauallo se pondra vn mandil, para que recoja bien aquel humo,

Quinta parte de

humo, y recebido que sea por espacio de dos credos, se ternan hechas y amassadas dos pelotillas de vnto sin sal, auriendole quitado la tela para q̄ mejor derrita, y meterse han vna en cada oydo al cauallo, que con esto se assegurara a los tres dias el muermo, porque por las narices descargara maravillosamente: y si para ablandar el pecho se le hiziere vna juncada, no sera de daño, antes de prouecho: el tabaco molido soplandoselo con vn cañuto en las narizes, es cosa muy prouada.

Si al cauallo se le cayere, o cortare la clin, o cola, o por horquilla, y otra causa, tomarase vna yerua ancha que nace en los pantanos, que se llama la romaza, y con su rayz se coze en vna grande olla, y todas las mañanas se la lauaran, y descasparan con ella,

ella, que continuando algunos dias se le quitara y poblara por estremo. Tambien se quitara la farna al que la tuuiere, haziendo el proprio lauatorio. Tambien resoluera las bexigas, y es cosa muy prouada.

Si el cauallo tuuiere cascos vedriosos, porque suelen despedir las herraduras con mucha facilidad, para quitarle este vidrio, y assegurarle que no se deshierre, le continuará algunos dias, vntarfe los con miel caliente al fuego, y veran vna cosa buena y segura: y para en vn regozijo assegurarle las herraduras, arreo tres noches antes se podra hazer: y si en ellos recibiere algun golpe, de qualquier manera que sea, lo vntaran con vnto sin sal caliente.

Si en la guerra, o en otra parte el cauallo recibiere vna herida por donde

Quarta parte de

donde se desangre , y no se pudiere estancar. Lo primero, se quemie con trementina, sebo, o azeyte muy biẽ, y luego se le meta en la herida vna massa hecha de trigo de las Indias, que llaman mayz, tostado primero, y despues molido , juntando cõ esta harina, poluora, y ceniza: dos partes de la harina , y vna de la poluora, y otra de la ceniza , y hecha la massa con orines veran vna cosa milagrosa: y si faltare el trigo de las Indias, hagase con harina del de aca de España, aunque no asseguro el buen sucesso , como con la otra , por tener hecha la esperiencia : de tal manera, que no solo estancara , pero no sera necesario hazer otro remedio. Tambien tomando la humedad o moho que nace sobre las piedras , aplicandofela, restriñira sin falta.

Si el cauallo se pasinare de algun trabajo , recibiendo despues gran frio, tomará vn hierro hecho asqua, y denle vnos fuegos en la nuca y pescueço , a lo largo, como hazen los albeytares , y luego molido vn poco de azufre, y desleydo en vn quartillo de vino, con vn cuerno se lo haran beuer , y abrigandole en la caualleriza con su manta , quedara libre del pasmo.

Si el cauallo tuuiere quarto atravesado , o a lo largo, es cosa marauillosa al rededor darle vnos botones de fuego futiles , y alegrarle por dentro hasta que haga sangre, y con balfamo hirviendo se lo quemaran muy bien : el qual baxara cada mes mas de vna pulgada , hasta echarlo fuera.

Modo

Quinta parte de

Modo de cernada.

SI El cauallo se resfriare, o abriere de los pechos, o se deslomare, conuendra acudirle breue con vna cernada: la qual se le echara en esta manera. Tomaran ceniza cernida, ristras de ajos, y vnas cebollas, lo vno y otro muy picado, sal, vinagre, y orines, y alumbre, lo que pareciere que basta a buen juyzio de varon, y muy bien heruido y desleydo, con vn pedaço de pellejo de carnero, mojado bien en la cernada, le flotaran pelo arriba muy bien por todas partes, hasta acabar la cernada: y asentandole el pelo, y abrigandole con mantas, le manearan las manos, para que estando junta tenga lugar la cernada de hazer la suelda: y deuese ha-

zer todas las vezes que vn cauallo hu-
uiere lleuado algun razonable traba-
jo: porque con esta preuencion se
fusteta mucho: cõ esta cernada le de-
xará estar tres dias, y al cabo dellos se
le yra cayêdo. Y bien pudiera poner
aqui vn buen modo de carga: pero
porque no parezca que escriuo de al-
beyteria no lo hago.

*Para que tome carnes el
cauallo.*

TO M A R A N La paja
en vna caldera, y echaran
en ella agua y vino, falua-
do, y vn puño de sal, y desta ma-
nera la cozeran y heruirá, y despues
la abaharan: es cosa muy pro-
uada de que engorda
mucho.

P Otro.

Quinta parte de

Otro.

TOmará trigo de las Indias, y molido y hecho massa con su agua le dexara macedar dos o tres dias, de manera, q̄ se haga vn vinagre, y en el agua que se diere a beuer, se desleyra con la mano en el agua, tanto quanto importa vna libra, echandole vn puño de sal: y esto se continuara algunos dias, cō q̄ se puede esperar muy gran mudança de buena en el cauallo. También fangre de vaca, o carnero, cozida con saluados, es cosa marauillosa.

Uncion para los cascos del cauallo.

DE V E S E Tener cuydado para conseruar los cascos de pies y manos a tiempos, ma-

jar

jar vna cebolla, y facarle el çumo majandola y echandola vn poco de vino, y otro tanto de vinagre, y con ello lauarse los: y en secandose este lauatorio, vntarle con tozino gordo cozido en la olla fiambre: y si el tozino fuere cozido en vinagre, sera mejor. Tambien es bueno el agua caliente sola.

Para si se desfortijare el cauallo del pie, o mano.

SI El cauallo en el camino se desfortijare, o corriendo, o en otro qualquier acótecimiento, quando se viene a sentir, es fuerça que coxee, y se le aya entrado frio, y hinchado por la distancia del tiempo que huuiere passado en aplicarle el beneficio, y para remediallo

Quinta parte de

se le hara vna ensebada de sebo de macho muy, bien majado, lo que pareciere que basta, y vn puño de coninos rusticos, molidos primero aparte, y antes de echarse la si fuere en el pie, leuantarase el pie sano, para que se afirme el cauallo sobre el desfortijado, y por la parte de la barriga le daran vna patada, y dos fuertes, sobre la coyuntura, para que buelua a su encaixe y asiento: y tras ello se eche la ensebada con su lienço, o trapo, que le ciña toda la redonda: y bien atada se la dexaran por espacio de veinte y quatro horas, y si se la dexare dos noches y vn dia, sera mejor: y luego pasado este termino, se tomara vn pedaçõ de vez griega, como dos onças, y se molera, y vn puño de mostaza: y auiendo hetuido a la lumbrer media escudilla de miel, le yran vn-

tando muy caliente todo el circuyto de la coyuntura con la miel, y con los poluos de pez y mostaza todo rebuelto, le cubriran muy bien todo lo vntado de la miel, y se cubrira con vn copo de algodón escarmenado, y luego se atara con su paño muy bien: y no se quite esta bizma por nueue dias: y para que se quite passado este termino, con agua caliente se hara, y aduertese a hazer vna diligencia. Que en echádo esta bizma en la mano contraria, siendo mano la desfortijada, o en el pie cótrario, siendo pie, se le ate vn cordel brauante con fuerça, para que se sienta del, y con el dolor cargue el cuerpo sobre la mano, o pie desfortijado, porq̃ importara mucho: y podrase tener así dos o tres dias: y si al cauallo no se le hinchara la ligadura, se terna hasta quitarse la bizma:

211 *Quinta parte de*

pero bastará los dos, o tres dias: cō este beneficio dicho asseguro (como se haga en tiempo) sanará el cauallo.

El Cauallero en ley de buen hombre de acauallo y de curioso, estara obligado a estar reparado de toda fuerte de frenos para la necesidad q̄ se le ofreciere: particularmēte en que no le falten los quatro frenos, como son, el natural, y el de espejuelo, y el de portalejo, y el de pie de cabra, que por marauilla se dexa de hallar freno en vno de estos quatro por mala boca q̄ tēga el cauallo, como sea Española, y quando no arinare alguno dellos, cō poco artificio q̄ se le haga en las cofoxas, o en la barbada, o camas, o telarejo, se enfrenara qualquiera q̄ sea, baxádole, o subiéndole el telarejo a la proporció de la lēgua: y esta medida se tome, quitado el telarejo de hierro,

v nuestro

y puesto vno de cordel brauante para subirlo y baxarlo, y en la proporciõ q̄ hiziere el assiento se haga y eche el de hierro: q̄ cõ esta proporciõ es cierto se enfrenara. Esta diciplina y secreto es del Cõde dõ Alberto Fucar, entre otros muchos q̄ tiene de enfrenamientos, de que es grãdemente scientifico y curioso.

Reglas para saber escoger y conocer vn potro, o cauallo, cõ alguna perficion.

AL Principio deste libro (tratãdo de las propriedades del cauallo) prometi q̄ al cabo del haria mas largamente la declaraciõ, para q̄ vn Cauallero fuesse aduertido quando escogiere potro, o cauallo, las buenas o malas q̄ tuuiere por lo mayor, sin desmenu-

Quinta parte de

zar ni tocar en manqueras de espera uanes, sobre manos, sobre hueffos, alifafes, quartos hormiguillos, begigas, y otras mas, y menos que fue el tener: q̄ esto es reseruado a los albeytares q̄ hazen dello profesion: pero direlo q̄ toca al cauallero para el buē conocimiento, començando primero por los colores, sin tratar de remolinos, ni otras señales extraordinarias. Y afsi digo, q̄ primero y ante todas cosas, el Cauallero deue certificarse si el tal potro, o cauallo es de buena casta, porq̄ terna mas ciertas q̄ dudosas las buenas obras del: y siendo satisfecho desto, cōsiderara con cuydado la color, y demas partes, y conforme a ellas, afsi hara el precio, y estendera el animo a escogelle y compralle, porq̄ es gran ignorancia cōprar a ciegas, si despues de auer gastado el dinero y tiempo

tiempo con mucho trabajo le buelue a vender y echar de casa, perdiendo del principal dinero que costo, en vez de quatro doblarle.

La color mas natural y perfecta del cavallo, es ser castaño, y de que sea escuro, o claro, la diferencia es poca: y si el castaño es escuro, y se entrepela algo de pelos blancos, es mejor: y particularmente si fuere rabicano, por que prometele tal, buena rienda y fortaleza y ligereza.

El cavallo ruzio, rodado, es galan, y fuerte, y algunos salen ligeros, y los que se arrimaren a esta color, participaran de estas tres cosas.

El cavallo vayo, cabos negros, es galan y fuerte, pero poco ligero, y lo que corre, largo y campero, y el que sale con alguna perfición es de estima, y quanto mas se arrimare a esta color, tanto mas participara de estas condiciones.

Quinta parte de

El cauallo alazan tostado, es fuerte, ligero, pero colerico, y de mala boca, y tanto quanto fuere huyendo de lo tostado, mejorara la boca.

El cauallo morzillo, es galan y ligero, pero mal enfrenado, colerico y corto de vista, de donde le nace el ser traydor y espantadizo.

El cauallo houero, es galan pellejo, pero desbaydo en la trauazon del cuerpo, y por la mayor parte floxo, mal sano, y mala boca.

El cauallo rosillo, cabeza de Moro, es rezio de boca, y el q̄ acierta es bueno, pero no galan.

El cauallo zayno en las Indias aprueua bien, y aca mal.

Despues de considerada la color blanca, y quã enfadosa es por el ensuziar de las capas cō sus pelos, no tēgo buena deuociō cō ellos: pero es galan,
ligero,

ligerero, buena boca, pero poco fuerte.

Cósideradas las colores, y hecho el peculació dellas, se deue advertir a la edad: si es potro, a que sea de quatro años para comēçar a obrar desde luego có el en la escuela de la buena enseñanza: y si es cauallo q̄ sea ya hecho y de obras, ha d̄ ser de seis años, y el vno y otro tiene de seruicio en perficion hasta los doze, aunq̄ en estas partes de España há dado, en q̄ siendo cerrado no es ya cauallo de trabajo, haziéndole viejo: yo no se en q̄ se fundan, ni q̄ edad le queda para seruir, si de quatro es potro, y de seis esta en perfició, y de siete le hallan viejo. Y podemos dezir conforme a esto, que tiene el cauallo la vida mas corta que otro ningun animal. En las Indias no se tiene a vn cauallo por viejo de doze años, nien otro Reyno alguno,

Quinta parte de

gundo, aunque mas aya cerrado, con que aya cerrado sano. Y yo le he yisto en las Indias de diez y seis con tan gran pujança de carrera, como si fuera de seis. Pero en esto de las edades camine cada vno a su gusto.

El ser vn cauallo recogido, todos saben, y lo ven manifestamente, q̄ es mas galan y acomodado para todo exercicio, y que la carrera la passa cõ mayor contento, porque corre mas menudo y atropellado.

La trauazon buena de los miembros, tambien se dexa cõnocer que promete fuerça, y correa para todo trabajo.

El tener fondo, o baxo por otro nombre, el cauallo, acarrea muchas y buenas cosas. La primera, ser mantenido, con q̄ se hermosea en todas sus partes y miémbros, y el Cauallero le ha
lla

lla para su gusto, y perficion mas acomodado, porq̄ se ajusta en el, y se cierra mejor, y bate de las espuelas con mas descanso, y la silla y adereços q̄ se le echan, asientan maravillosamente, lo que falta en el desbarrigado de todo punto, que solo tiene el ser mas alentado.

La buena testera y en perficiõ, ha de ser ancha, y nada carneruna, ni carnosa: ha de ser pelicorta, y q̄ no tenga cuencas, porque sera el cauallo teniendo las de padre viejo: y los ojos alrededor que estẽ limpios de pelos, y que sean grandes: y el blanco de la testera sea poco, porque no desortije los ojos: y sino fuere estrella, que es lo mejor, y fuere toca, o lista larga, sea derecha: los oydos sean encañutados, y viuos, que no sean despatramados, porque es señal de lerdos: sobre todo
ha

Quinta parte de

ha de ser boquirrasgado, porque es natural: y estas propiedades referidas prometen lindeza y buena inclinacion y disposicion para todo.

El pescueço ha de nacer y salir del pecho, grueso, y a la juntura de la cabeça ceñido, porque promete lindeza y buen enfrenamiento: y si a la tal juntura tuuiere por los lados carnosidad, no se enfrenara bién: y siendo de casta se le deue cortar, abriendole con vna nauaja de la tal parte, del vn lado y del otro, y sacarsela, que se suele hazer y sacar, como si fuesse vna landrezilla: con lo qual curado el cauallo queda perfeccionado.

El pecho ancho y salido fuera, es lindeza, y promete fuerça de los brazos.

Ser corto de sillar, y ancho de lomos,

mos, es lindeza, y promete fortaleza, y que menudeara en la carrera.

La cadera ancha y redonda, y acanalada, es lindeza, y promete buen huello de los pies.

La clin larga y poblada, es linda y bizarra para el passeio: pero para que sea ligero y de carrera, ha de ser poca y delgada: con la qual promete el cauallo coraje, y ligereza.

La cola larga y poblada, y con buẽ assiento, es bizarria en el cauallo todo lo que puede ser.

Las cañas negras, engarbadas, enjuntas, neruiosas, y de poco pelo, prometen sanidad, y ligereza.

El huello lo ha de hazer el potro, o cauallo, llano, cõ solo vn tiempo; y ha de tener los cascos negros, y anchos con q̃ ni sean muy enchapinados, ni pandos,

Quinta parte de

dos, son buenos, y prometen fanidad, y fuerça: la qual en cauallo y Cauallero, es vna de las mas principales partes, assi para las veras, como para los exercicios de las fiestas.

FIN.



V. BALCOM · DORMIR

T, 2^o





